

91



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGÓN

297072

*Huelga en Aragón. La ENEP
en medio de posiciones
ideológicas encontradas*

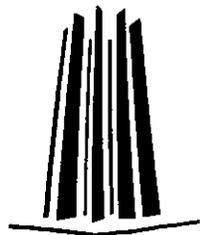
Crónica histórica

Que para obtener el título de licenciado en
Comunicación y Periodismo presenta

Antonio Rosas Mares

Asesor: Lic. Jorge Martínez Fraga

Verano de 2001





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Es difícil en estos momentos no agradecer a quienes han soñado junto conmigo la realización de este trabajo desde que era un niño.

A Dios por estar conmigo en mis momentos de mayor debilidad y por dejarme tener la duda de que existe.

A mi papá, Antonio Rosas Luna, porque siempre quise ser como él, aunque la vida me llevó por un rumbo distinto al de su profesión. Además por regalarme algo que el dinero no puede comprar: mil y un momentos felices a su lado.

A mi mamá, Rosa María Mares Reyes, por todo el amor que me ha dado, mismo que a veces me sorprende que pueda caber tanto en una sola persona.

A Dany, mi hermano, por su confianza y porque bien que sé, algún día me salvará la vida.

A Chio, la hermana menor que siempre tiene una sonrisa para levantarme el ánimo.

A todos mis amigos y amigas tanto de las escuelas como los que conocí en otros lados, ya que toda la diversión que viví con ustedes me ayudó a comprender que esto es un gran sacrificio que a la larga se convierte en un gusto enorme.

Al profesor Jorge Martínez Fraga; no me alcanzan las palabras para agradecer la dedicación y paciencia que puso en este trabajo y a cada una de mis palabras. También es un logro suyo.

A las profesoras Edith Balleza, Martha Patricia Chávez y Guadalupe Pacheco, así como al profesor Edgar Liñán, por su tiempo y atención al leer mi crónica para encontrarle los defectos que aún guardaba.

A la UNAM y en particular a la ENEP Aragón, por dejarme ser uno de los privilegiados que pisan sus aulas.

A todos muchas, pero muchas gracias desde el fondo de mi corazón, siempre estaré en deuda con ustedes...

Antonio Rosas Mares
Verano de 2001

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. CUOTAS, EL DETONADOR. ANTECEDENTES	
INMEDIATOS A LA HUELGA	3
<i>Las protestas de los grupos estudiantiles</i>	4
<i>Primera llamada: paro activo</i>	7
<i>Segunda llamada: el paro de 48 horas</i>	10
2. A LA BATALLA... INICIA LA HUELGA	17
<i>Tercera llamada: comenzamos</i>	19
<i>La organización del Consejo de Huelga Aragón</i>	22
<i>La primera reunión plenaria del CGH en Aragón y el inicio de los</i> <i>extramuros</i>	26
<i>¿Y el creador del conflicto?... desapareció; De la Fuente, el relevo</i>	30
<i>Segunda reunión del CGH en Aragón</i>	30
<i>El plebiscito</i>	31
3. ¿EL FINAL?	33
<i>La huida de los huelguistas aragoneses y el regreso a las instalaciones</i>	34
<i>Regreso a clases, inician las mesas de diálogo</i>	35
<i>Elecciones de consejeros técnicos y universitarios; la sorpresa</i>	37
<i>Todo, ¿terminó...?</i>	38
CONCLUSIONES	40
FUENTES DE CONSULTA	42

Introducción

La Universidad Nacional Autónoma de México ha sido desde sus orígenes fuente de conocimiento para miles de estudiantes que quieren acceder a una educación media superior y superior que tenga un bajo costo. Dentro de ésta, siempre ha existido, en sus alumnos, el espíritu de defensa social hacia los grupos más marginados del país. Múltiples manifestaciones de este tipo han sido motivo de pugnas entre los estudiantes y las autoridades ya sean de la UNAM o del gobierno. *Actualmente la disputa es interna, dentro de la Universidad.*

Uno de los problemas que generó polémica de todo tipo en últimas fechas fue la huelga que enfrentó la *máxima casa de estudios* durante poco más de nueve meses, del 20 de abril de 1999 al 6 de febrero de 2000. El motivo por el cual surge todo este conflicto es la presentación del documento "Universidad responsable, sociedad solidaria", en el cual se hacían diversas modificaciones a algunos artículos que se encuentran en la Legislación Universitaria, principalmente, al Reglamento General de Pagos.

Los medios de información masiva y la opinión pública del país informaban y discutían mil y un tópicos acerca de qué tenía que suceder con la Universidad. Que si debía desaparecer, que si tenía que privatizarse, que si los estudiantes realmente no lo eran, etcétera, fueron comentarios escuchados durante esos largos y conflictivos nueve meses.

La *Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón*, una de las instituciones periféricas de la UNAM, formó parte, desde un principio, de las acciones tomadas en contra de las disposiciones del entonces rector, doctor Francisco Barnés de Castro.

Para dar inicio con las manifestaciones de inconformidad a las propuestas de Barnés, los activistas del plantel realizaron un paro activo de labores, mismo que no causó mella en las autoridades.

El proceso en Aragón se volvió complejo después de que el director de la escuela intentó, a decir de muchos, amedrentar a los que estuvieran a favor del movimiento estudiantil. Los huelguistas ante tal actitud del funcionario se desquitaron y realizaron un paro de 48 horas, evitando así que el entonces licenciado Carlos Eduardo Levy Vázquez, presentara su informe de actividades ante altos funcionarios de la Universidad y de algunas empresas privadas.

Posteriormente vino el inicio de la huelga el 20 de abril, en un ambiente de tensa calma y en donde Aragón dejó de ser vista por muchos medios de comunicación debido a que el centro de atracción, como siempre, fue y será Ciudad Universitaria.

Paulino Alonso Rivera, Édgar Guillén, Omar Adrián López López, J. René Rivas Valladares, Iván Vicente Montiel, entre otros, fueron reconocidos como los principales líderes del movimiento en la ENEP, mismos que comentan en esta crónica el cómo estaban organizados en el Consejo de Huelga Aragón.

Por otra parte, las clases extramuros fueron una experiencia que se convirtió en inolvidable para muchos y para otros irrelevante por no haberla vivido. El regreso a clases así como las ansias del director por eliminar todo lo que oliera a los activistas son mostrados también en este trabajo, así como la participación del STUNAM en el apoyo a los estudiantes. Las asambleas del Consejo General de Huelga fueron, además, parte de la historia del movimiento aragonés, aunque los resolutiveos que se tomaron en las reuniones realizadas en la ENEP Aragón no cambiaron en mucho a los tomados en otras instalaciones.

Un agradecimiento a todos los entrevistados; a los que aparece su nombre y a otros tantos que me concedieron entrevistas con la salvedad de que no difundiera su identidad. Este escrito es la suma de muchos canales informativos. Algunos relatos provienen de alumnos que participaron activamente en el movimiento; otros tuvieron su punto de partida en las voces de algunos funcionarios de la administración levyvazquista y ayudantes de aquéllos, además de trabajadores de base, miembros del STUNAM. Otras fuentes informativas de trascendencia lo fueron videos tomados por miembros del Consejo de Huelga Aragón, donde se ilustra lo acontecido en mítines, asambleas, tomas de instalaciones, etc. Las imágenes en esta crónica fueron trasladadas en descripciones, narraciones, relatos y diálogos que construyen la esencia de esta investigación. Asimismo, en el presente trabajo se plasman las vivencias personales de quien esto escribe.

Así, el fin principal del texto es sentar un precedente de lo que sucedió durante la huelga en Aragón con la finalidad de que, en la medida de lo posible, sirva a los lectores para saber la realidad que éste contiene acerca de la huelga 1999- 2000 en la ENEP Aragón.

Cuotas, el detonador. Antecedentes inmediatos a la huelga

Un ambiente de tranquilidad se respiraba en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Las cátedras, conferencias, actividades culturales, investigaciones, el deporte y todo, absolutamente todo lo que la *máxima casa de estudios* realiza, se llevaba a cabo con la mayor tranquilidad del mundo.

Habían pasado casi siete años desde que el ex rector José Sarukhán intentó aumentar las cuotas por concepto de inscripción y de suspender el pase automático del bachillerato a la licenciatura. Por aquel tiempo diversas organizaciones estudiantiles formaron parte de una huelga que culminó con el declive de la propuesta.

El miércoles 10 de febrero de 1999, Salvador Malo Álvarez, entonces secretario de planeación de la Universidad Nacional Autónoma de México, dio fin a la calma que reinaba en todos y cada uno de los campus universitarios. Anunció que antes de un mes el rector de la institución daría a conocer públicamente los resultados de unos estudios que determinarían el monto a cobrarse por concepto de colegiaturas para bachillerato y licenciatura en la Universidad.

El alboroto no se hizo esperar. Alumnos, académicos y trabajadores de base tanto de Ciudad Universitaria, las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales, las Facultades de Estudios Superiores, las Preparatorias y los Colegios de Ciencias y Humanidades se encontraban desconcertados ante la noticia. Pero aún no había nada claro, lo crítico estaba por venir.

No era necesario esperar el mes que se había dicho. Al día siguiente, el entonces rector de la Universidad, doctor Francisco Barnés de Castro, dio a conocer a los integrantes de la Junta de Gobierno, al Patronato Universitario, al Colegio de Directores y a los medios de comunicación masiva, el documento «Universidad responsable, sociedad solidaria», cuyos puntos principales se encontraban centrados en el aumento de pagos por concepto de inscripción, trámites escolares y servicios educativos, los cuales entrarían en vigor a partir del mes de agosto de ese mismo año y sería aplicable a los alumnos que ingresaran a la UNAM a partir de esa fecha. El documento

contaba con la anuencia del entonces presidente de la república, Ernesto Zedillo Ponce de León y el visto bueno del jefe de Gobierno del D.F., Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Conforme a lo escrito en dicho documento, las cuotas anuales de inscripción de la UNAM se incrementarían a mil 360 pesos para el bachillerato y dos mil 40 para la licenciatura. Éstas no serían retroactivas, según Barnés, para los que ya estuviesen inscritos, por lo que ellos continuarían pagando las tarifas que hasta ese



Francisco Barnés, rector de la UNAM, da a conocer el documento «Universidad responsable, sociedad solidaria» a los órganos universitarios y a los medios de comunicación.

Foto: Cortesía CGH

día habían pagado. Es decir, quince centavos para los alumnos de bachillerato y veinte para los de licenciatura.

En el manuscrito, se hacía énfasis a que a los alumnos de nuevo ingreso cuyos recursos fuesen menores a cuatro salarios mínimos, equivalentes a cuatro mil pesos, con sólo solicitarlo quedarían exentos de su pago, y cuando por causa justificada no pudiesen pagar podrían hacerlo al término de sus estudios.

Otro punto que se tocaba en la reforma, era el referente al incremento de montos para exámenes extraordinarios y profesionales por los cuales se debería de pagar, si se apoyaba la propuesta del doctor Barnés, 34 y mil 369 pesos respectivamente; este último contemplaba también los trámites de titulación.

En lo referente a las cuotas por concepto de estudios de educación continua, extensión universitaria y otros trámites escolares no precisados, el Patronato Universitario sería el encargado de establecerlas de acuerdo con las peticiones del titular de la dependencia o entidad académica a la que se refiriera.

Los argumentos utilizados por el rector, acerca de la reforma, fueron que los recursos derivados de las cuotas se destinarían íntegramente a «financiar el mejoramiento de instalaciones y servicios educativos como aulas, bibliotecas, laboratorios, salas de cómputo e idiomas, equipos de apoyo a la docencia e instalaciones deportivas y recreativas, entre otros que son directamente utilizados por los alumnos», expresaba el documento.

Asimismo, informaba a los medios de comunicación que la actualización del Reglamento General de Pagos (RGP) sería enviada a cada uno de los consejos técnicos de la UNAM, para que la comunidad universitaria en su conjunto (cuerpos colegiados, académicos,

alumnos, trabajadores de base y de confianza, y sociedad en general) la conociera.

Así pues, con lo que muchos consideraron una sorpresa, el rector de la máxima casa de estudios comenzaba a inflar un enorme globo de gas en un campo lleno de alfileres, el cual la historia, los universitarios y la sociedad en general, se encargarían de verlo estallar.

Desde el viernes 12 de febrero la Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) Aragón no fue la misma. Las opiniones en cuanto al tema se dividieron. Había a quienes les parecía que el

llamado «plan Barnés» era algo que traería beneficios a la Universidad y a sus educandos. A otro tanto de la comunidad aragonesa parecía que no era de su incumbencia el hablar sobre la reforma al RGP.

Sin embargo, hubo quienes, con el recuerdo de lo ocurrido en el otoño de 1986 y en el año de 1992 con respecto a lo concerniente

al pase automático y el aumento de cuotas, iniciaron una serie de movimientos en contra de lo que hoy aquejaba a la UNAM y en particular al campus aragónés.

Las protestas de los grupos estudiantiles

Los grupos estudiantiles Colectivo Rubén Jaramillo, de Ciencias Políticas; 21 de junio, de Derecho; Colectivo Aguascalientes, de Economía; Encuentros y Desencuentros (ENYDES), de Ingenierías y Pedagogía; además de Diseño, Ingeniería y Arquitectura (DIA), se unieron formando lo que llamaron la Asamblea Estudiantil Aragón (AEA) e hicieron memoria de lo acontecido con los rectores Carpizo y Sarukhán, en donde



Asambleas en la explanada central se gestaron para tratar el tema de las cuotas después del anuncio de que aumentarían

Foto: Nelly Salas

la ENEP se unió a huelgas que muchos consideraron históricas para impedir que los que hoy se encontraban estudiando en la institución pagaran por algo que según la Constitución Mexicana en su artículo tercero menciona como gratuito: la educación.

Asambleas, rumores y distribución de propaganda se empezaron a gestar en la escuela tras el anuncio de rectoría. *Juntas del director del plantel, licenciado Carlos Eduardo Levy Vázquez, con alumnos considerados como jefes de grupo de las doce carreras que se imparten en el campus tuvieron cita por aquellos días en el recinto universitario.*

Aunque cabe señalar lo que siempre fue un secreto a voces: «Los representantes de nuestro salón nunca nos comentan lo que acontece en las pláticas con Levy, ellos lo tratan desde su particular punto de vista y los demás ni nos enteramos», era lo dicho en la mayoría de los pasillos de la escuela por los estudiantes *ai ver que el problema crecía.*

Estas pláticas enfurecieron aún más el ánimo de los grupos izquierdistas del plantel, los cuales, apoyándose en esas declaraciones de los aragoneses, intensificaron sus actividades e hicieron de los volantes y las asambleas su mayor arma para luchar en contra de lo que llamaron «el inicio de la privatización de la Universidad».

Los argumentos que ellos mostraban ante la comunidad estudiantil para sostener su postura eran que el presupuesto para la educación debería de ser del 8 por ciento del producto interno bruto (PIB) del país, que la mayoría de los estudiantes de la UNAM no te-

nían recursos para pagar los montos que el «plan Barnés» quería imponer, que el artículo tercero de la Constitución Mexicana señalaba que la educación que imparta el Estado debería de ser gratuita aún en el nivel profesional, que era mejor reducir el salario de los funcionarios de la UNAM y quitarles el sueldo vitalicio a los ex rectores y ex directores, entre otras cosas.

El 23 y 24 de febrero se efectuaron conferencias de prensa en el Instituto de Investigaciones Jurídicas y en la Facultad de Derecho, donde expertos en leyes afirmaban que las reformas impulsadas por las autori-

dades universitarias eran totalmente constitucionales. Para Ignacio Burgoa Orihuela, uno de los oradores, el encabezado del artículo tercero de la Carta Magna y sus distintas fracciones llevaban a la conclusión de que sólo la educación que imparte el Estado Federación, estados y municipios, a nivel



Ignacio Burgoa trató el tema de la gratuidad de la educación en la Facultad de Derecho
Foto: Francisco Cruz, Gaceta UNAM 3257

preescolar, primaria y secundaria debería ser gratuita, a diferencia de la educación superior, ya que ésta, según el reconocido jurista, no podía ser considerada estatal y en consecuencia, no existía impedimento legal para establecer cuotas en la UNAM.

Para los primeros días del mes de marzo, después de enterarse de lo acontecido en Ciudad Universitaria, los grupos estudiantiles aragoneses tomaban fuerza y uno más surgió por aquellos días. El caso del Comité en Defensa de la Educación Pública (CEDEP), que intentaba agrupar al sector académico y de los trabajadores de base con los estudiantes, fue el nuevo grupo

que Omar López, junto con José y Pablo de la carrera de Economía intentaron fortalecer para enfrentar los problemas que se vislumbraban en la UNAM debido a los acontecimientos dados en ella.

Así, aunque el CEDEP no fructificó como ellos hubiesen querido, a la Asamblea Estudiantil Aragón poco a poco se les unían organizaciones que, con el pretexto de la «privatización universitaria», hacían como suyo, también, el movimiento contra la Rectoría y la administración levyvazquista.

El primer caso que se registró fue el problema que los llamados «dulceros» hicieron público, al mencionar que los espacios que tienen debajo de casi todas las escaleras de los edificios les serían canjeados por un módulo despegable, con medidas de un metro de ancho por dos de largo, ya que, según el licenciado Jorge Herrera, jefe de Promoción y Desarrollo de Patrimonio Universitario, junto con Levy Vázquez, ellos utilizaban las instalaciones universitarias para un uso meramente comercial y con esta medida se trataba de *reglamentar y controlar los productos que venden*, además de sus derechos como vendedores, para con esto, darles un visto bueno a sus actividades.

La medida enfureció a los grupos estudiantiles y en las asambleas, celebradas principalmente en la explanada central del campus, pusieron al descubierto el «agravio» que Levy hacía a los «compañeros dulceros» y que, según ellos, no se conformaría con eso, sino que apoyaría el aumento de cuotas ante la Rectoría.

Pero el debilitamiento de la imagen del director ante *diversos grupos de la comunidad estudiantil de Aragón*, debido al manejo de los problemas internos del campus en lo concerniente a las modificaciones del Reglamento General de Pagos no acababa con esta acción. La tarde del nueve de marzo comenzó a circular entre los académicos, alumnos y trabajadores de base del plantel un texto que llevaba como encabezado «Alto a la represión de C. Carlos Levy, en Aragón», firmado por el profesor José René Rivas Ontiveros, profesor titular «B» de tiempo completo de la escuela. El documento, que fue enviado a la dirección del plantel, así como a la Rectoría, a la Secretaría General y al abogado ge-

neral de la UNAM, al STUNAM y a la prensa nacional, entre otros organismos, mencionaba la «imposibilidad» de que el profesor Rivas se entrevistara con el director del campus aragonés.

La razón del primero para encontrarse cara a cara con Levy Vázquez era, según él, debido a algunos hechos que acontecieron desde que iniciaron los rumores de la posible huelga que realizarían los alumnos del plantel y que se resumían en el escrito antes mencionado, el cual, entre otras cosas decía: «Me han comentado en varias ocasiones que usted me ha estado señalando en diversos ámbitos como el autor intelectual de las movilizaciones estudiantiles que durante las últimas semanas se han llevado a cabo al interior de la escuela en contra del alza de cuotas en la UNAM... Simultáneamente, ha anunciado que quitará al C. Dr. Hugo Sánchez... la dirección de la revista (UNAM Aragón Tercera Época)... Todo esto bajo el argumento de que 'no va a pagar para que le peguen'.

Rivas Ontiveros agregaba: «...Usted y yo sabemos perfectamente... que el surgimiento y desarrollo de todo tipo de movimientos sociales... son producto de las condiciones históricas de la sociedad en general, mas no del voluntarismo de un individuo por mucha capacidad política que tenga en determinado momento.

«... Dado que bajo ninguna circunstancia he contravenido la normatividad universitaria ni tampoco soy instigador de movimiento estudiantil alguno, le ruego... cese de una vez por todas su campaña de difamación instrumentada hacia mi persona.

«... Quiero dejarle claro que... en ningún momento renunciaré a observar en forma directa este importantísimo laboratorio de la libertad y la diversidad de ideas que es nuestra Universidad Nacional». Ante este acontecimiento, el caso del profesor Rivas se hacía parte del movimiento opositor a la reforma del RGP, uniéndose a las protestas de los «dulceros» y de los alumnos contrarios a la administración encabezada por Carlos Levy.

La ENEP Aragón era ya centro de medición del movimiento estudiantil puesto que la carta en la que Rivas Ontiveros exponía las «arbitrariedades» de la administración levyvazquista en contra de la comunidad



A la par de las asambleas, inicia, también, las protestas pictográficas en todas las dependencias universitarias

Foto: Cortesía CGH

aragonesa que apoyaba ideológicamente el rechazo a la reforma del Reglamento General de Pagos, se exhibió en periódicos como *La Crónica*, *La Jornada*, *Excelsior*, entre otros.

Con respecto a estos casos, Omar Adrán López, uno de los dirigentes del movimiento estudianil y hoy con- sejero técnico de la escuela, menciona: «Los acontecien- tos con el profesor René y los dulceros fortallectaron en gran medida el movimiento. Incluso podría decirse que esto era parte de la propia estrategia de la Asamblea Estudianil. Aragón, es decir, el aprovechar las cuestiones que pudieran voléarse a la autoridad del plantel. La gota que derramó el vaso para que el problema con esta incitara es precisa- mente los conflictos que generó el asunto de los recursos en la Universidad y el hecho de que a los dulceros en Aragón se les cobrara por tratar de subsistir en un país lleno de pobreza».

Primera llamada: paro activo

El 11 de marzo tuvo lugar en el plantel un paro activo de labores, convocado por los disidentes del «plantel Barnes» en la escuela. Este fue un éxito rotundo para

Según versiones de diferentes periódicos como *El Día*, *El Universal* y *La Jornada*, fueron necesarios sólo tres minutos para que el nuevo RGP fuera aprobado. La sesión del Consejo se efectuó en el auditorio *Ignacio Chávez* del Instituto Tecnológico de Cardiología, en donde cientos de

En quince de marzo, entre la comunidad universi- taria, se olvidaron los juegos, las risas y las bufonadas. El aumento de cuotas no era ya sólo un pretexto para «volarse» las clases. El Consejo Universitario aprobó, por 98 votos a favor y tres en contra, la propuesta del aumento de cuotas. Según versiones de diferentes periódicos como *El Día*, *El Universal* y *La Jornada*, fueron necesarios sólo tres minutos para que el nuevo RGP fuera aprobado. La sesión del Consejo se efectuó en el auditorio *Ignacio Chávez* del Instituto Tecnológico de Cardiología, en donde cientos de

Foto: Cortesía CGH

A la par de las asambleas, inicia, también, las protestas pictográficas en todas las dependencias universitarias



estudiantes disidentes del «plan Barnés» pugnan por el rechazo a la modificación de las colegiaturas.

Las autoridades universitarias implementaron un cerco policiaco para evitar que la propuesta del entonces rector fuera desechada por los estudiantes que tuvieron la oportunidad de enterarse de lo que ahí acontecía. Los cismáticos reunidos gritaban consignas en contra de la modificación al Reglamento General de Pagos y exigían que se les permitiera la entrada para debatir su postura mientras que los observaba una veintena de agentes y el coordinador de asesores del rector, Raúl Carvajal.

Los inconformes, en su afán por ser escuchados y debatir con las autoridades, iniciaron una serie de destrozos en el Instituto de Cardiología. Derribarón una malla metálica colocada entre la acera y la puerta de acceso posterior del lugar, pero los cuerpos de seguridad les impidieron el paso. En el enfrentamiento, un cristal de la puerta se rompió y a los medios de comunicación los retiraron del lugar, según el periódico *El Día*, «para que no presenciara la agresión a los jóvenes, quienes decidieron retirarse para no caer en la provocación».

En este encuentro del Consejo Universitario, el punto referente a los pagos por concepto de cuotas de inscripción y semestrales mostraron un cambio con respecto a lo que se había dado a conocer anteriormente. El monto que deberían de pagar los alumnos de bachillerato sería de mil 20 pesos, a diferencia de los mil 360 que se habían dicho. En cuanto a nivel licenciatura, la cantidad a depositar en las arcas universitarias también registró una baja de treinta puntos porcentuales, por lo que el monto aprobado fue de mil 360 pesos al año. Estas cantidades se autorizaron gracias a 59 votos que tuvo a favor la propuesta, entre los cuales se encontraba el de Saulo Martín del Campo, profesor de la ENEP Aragón, según mencionaba una nota de *El Universal*.

Ya con el visto bueno del entonces nuevo Reglamento General de Pagos, en Aragón se seguía inflando el globo de gas sin medir las consecuencias que esto traería. Esta vez las autoridades de la escuela envia-

ron un oficio fechado el día 16 de marzo en el que la Oficina Jurídica del plantel, a través de su titular, licenciado Mario E. Aguilar Araujo, citaba al maestro José René Rivas el día 22 de marzo a las 10 horas en el Edificio de Gobierno para una audiencia de investigación administrativa en su contra.

Los cargos que se le imputaron a Rivas fueron el haber incurrido en faltas de probidad y honradez por hacer propaganda en su centro de trabajo, así como en injurias y malos tratos en contra del personal directivo de la UNAM. Los hechos por los que se acusó al académico eran violatorios, según la Oficina Jurídica, de lo dispuesto por los artículos 47 fracciones II y XV, 134 y 135 fracción X de la Ley Federal del Trabajo vigente hasta esa fecha.

Mientras esto acontecía en el caso Rivas, en el campus circulaba una nota informativa del reportero Alberto Martínez, publicada ese mismo día en el periódico *Reforma*. Ésta mencionaba que el director del plantel, al hacer uso de la palabra en el pleno del Consejo Universitario que aprobó el nuevo RGP, mencionó que «los 14 mil estudiantes de mi Escuela apoyan su propuesta señor rector, incluso opinaron que podrían aumentar las cuotas», además de señalar que «al parecer [el director] nunca se puso de acuerdo con las cifras [de la cantidad total de alumnos que tiene la escuela], pero acabó levantando el dedo».

La noticia corrió como agua en todo el plantel y el enfurecimiento de los aragoneses no fue mínimo. En el campus había tensión y los ánimos de los activistas se encontraban al rojo vivo después de enterarse, también, de lo ocurrido con Rivas Ontiveros.

Levy Vázquez se apresuró a tomar cartas en el asunto del periódico *Reforma*. En un oficio que se publicó en dicho medio informativo dos días después aclaraba la posición adoptada en el pleno del Consejo Universitario el día quince de marzo. En éste se deslindaba de lo dicho por Alberto Martínez al mencionar que en su intervención sus palabras fueron: «Los 14 mil alumnos de la escuela están en contra de los treinta y veinte días de salario mínimo como colegiatura. Que deseaban que la cuota fuera de 4 a 5 y hasta 10 ó 12 salarios mínimos. Que me solicitaron que dijera ante

el pleno la posición que tenían los alumnos de la ENEP respecto a las cuotas, solicitando la comprensión del señor rector». Esto generó cierto aire de incredulidad hacia el director por parte de la mayoría de los alumnos aragoneses que no habían tomado parte en el conflicto.

Los días continuaron su marcha y las palabras de Levy ante el Consejo Universitario parecían olvidarse. Pero el día para que Rivas Ontiveros compareciera ante las autoridades jurídicas del plantel había llegado; de nada habían servido los comunicados que alumnos profesores, estudiantes y algunos trabajadores administrativos enviaron al rector de la UNAM, pidiéndole su intervención en el caso del inculpado.

Según palabras del académico, él no se dejó «intimidar» por los argumentos que los funcionarios administrativos, encabezados por el director, le imputaban, ya que «hicieron firmar a profesores interinos y los presionaron», dijo. Llegado el momento de su comparecencia ante el representante jurídico de la ENEP, una delegación del Sindicato Único de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM), además de algunos profesores del Centro de Investigación lo acompañaron a dicha audiencia que se llevó a cabo en el Edificio de Gobierno del plantel.

Hugo Sánchez, uno de los acompañantes de Rivas y académico investigador del campus, organizó para aquel acontecimiento a un grupo de sus estudiantes de la carrera de Comunicación y Periodismo para que en el momento del desahogo de pruebas apoyaran al culpado con algunas consignas a su favor. Los alumnos de Sánchez Gudiño no hicieron lo que él esperaba; «ellos no armaron ninguna pugna contra el autoritarismo de Levy, se quedaron a la expectativa y no ayudaron en mucho al caso. Sólo se presentaron y no alzaron la voz en contra de la administración», opinó. Pero la pugna ideológica entre el grupo Rivas-Sánchez Gudiño contra el director del plantel no era reciente; provenía casi desde el momento en que el licenciado Levy tomó posesión de su cargo.

Para el maestro Hugo Luis Sánchez Gudiño hubo algunas fricciones menores con el funcionario antes de que se anunciara públicamente el alza a las cuotas.

Éstas, según él, fueron algunos elementos que a la larga se convirtieron en detonantes del conflicto en el ámbito local y que crearon condiciones para que internamente se desbordara.

Por ejemplo, comenta: «Si usted revisa las gacetas de aquellos días, cuando inició su gestión [de Levy], él convocó a desayunos con egresados y profesores para enarbolar la campaña UNAMos esfuerzos con la idea de que ambos aportaran cada quincena recursos a la institución. En segundo lugar -agrega Sánchez Gudiño- inicio a la construcción de su estacionamiento particular, que ahora conocemos como el Salón de usos múltiples 2. En tercer lugar se empezaron a dar ciertos brotes de gastos superfluos en su oficina y por su personal. Algo que todo mundo percibió -en opinión del profesor- fue un evento que hubo en Cuernavaca o Oaxtepec durante una semana con todos sus funcionarios, según esto, para diseñar un plan de no sé qué rollo (sic). Hay quienes dicen que el dinero para este tour provino de la aportación que daban los maestros y de los ya nombrados desayunos sabatinos».

Además el entrevistado indicó que «nunca hubo transparencia en el manejo del dinero; éste se pudo utilizar en cien mil cosas que realmente sirvieran a los estudiantes. Todo esto, al sumarlo con el anuncio de las cuotas, que él apoyaba, se convirtió en un detonante que ya nada ni nadie podía contener. Levy estaba convencido del 'plan Barnés' y también de que si había alguien que se opusiera tenía que quitarlo del camino. Esto lo digo -aclara Hugo Sánchez- porque hizo varias visitas al Centro de Investigación y conversamos brevemente acerca del inminente asunto de las cuotas; y las 2 ó 3 veces que platicamos fue muy contundente, nunca tuvo una decisión más negociadora, más flexible, quizá un poco».

La resolución de la Oficina Jurídica en el caso Rivas arrojó como resultado un primer dictamen de rescisión del contrato de éste. El mismo día 22 de marzo, Carlos Eduardo Levy Vázquez envió una misiva al profesor René Rivas en la que le notificaba que prácticamente estaba despedido.

Las movilizaciones en contra de esta sentencia por parte del acusado no se hicieron esperar. En los pasi-

llos de la ENEP ganaba popularidad por ser el «disidente del sistema» y los alumnos empezaron a reconocerlo. El martes 23 de marzo al medio día, estudiantes opositores a la reforma del Reglamento General de Pagos realizaron una asamblea en la explanada central del campus para censurar las opiniones que los aragoneses tenían acerca de la decisión de gestar un paro de 24 horas en todas las dependencias universitarias. Éste, según ellos, se daba para exigir la derogación al Reglamento General de Pagos y la renuncia del rector Francisco Barnés de Castro.

En el lugar, cerca de 115 estudiantes mencionaron que en Aragón debía realizarse por 48 horas un paro «en apoyo al profesor despedido y en contra del autoritarismo del director, además de impedir que [Levy] presente su primer informe de labores», dijeron. Los gritos en contra y a favor de la propuesta llegaron por sí solos; alumnos de la carrera de Pedagogía se pronunciaban por un segundo paro activo y no por el cierre definitivo de las instalaciones durante los dos días subsecuentes. Poco a poco tuvo entre los asistentes la propuesta de los pedagogos y abrumados por los gritos de los que apoyaban la suspensión de actividades, optaron por sólo mirar la forma en que se decidía por los estudiantes que no acudieron a la plática ya sea por apatía, ignorancia o miedo a represalias; desde ese momento comenzaban a ganarse el título de «la mayoría silenciosa». El resultado de la asamblea matutina fue: Paro de 48 horas.

Por la tarde las cosas no cambiaron mucho, una segunda asamblea iniciada al filo de las 18:00 horas reunió aproximadamente a 110 aragoneses, los cuales entre gritos y consignas en contra de la decisión del doctor Barnés y apoyo al profesor Rivas y a los «dulceros» del campus, resolvieron que el turno vespertino también apoyaba el paro.

Segunda llamada: el paro de 48 horas

Pasadas las nueve de la noche, pequeños grupos de estudiantes se divisaban en todas las explanadas del campus. En los rostros de algunos se mostraba la inexperience en este tipo de mo-

vimientos estudiantiles y el miedo a las posibles represalias de las que podían ser acreedores. Comentarios recriminatorios hacia los alumnos del turno matutino que votaron a favor del paro y que no se encontraban hacían que el ambiente se tornara tenso y difícil para los paristas. «Los que estamos aquí, estamos por convicción, por principios y porque vamos a defender a la UNAM cueste lo que cueste. Si hoy nos vamos a quedar 10 compas, 10 compas sostenemos esto y mañana vemos qué hacemos», comentaba un activista en uno de los grupos congregados en la explanada central.

La realidad era que los activistas esperaban una mayor participación de la comunidad aragonesa, ya que el caso Rivas y la nota que publicó *Reforma* habían puesto el dedo en la llaga y pensaron que esto les daría una mayor fuerza no sólo moral, sino participativa. Las cosas no fueron así y el apoyo de los estudiantes fue moral, únicamente, en aquella fría noche.

La indecisión por parte de los contrarios al RGP en Aragón acerca de continuar o no con el paro era latente. Muchos decían que se necesitaba más de un centenar de personas para llevar a cabo la acción. Finalmente, después de un largo consenso, los activistas llegaron a la conclusión de actuar; comenzaron a organizarse en brigadas para dar paso al cierre formal de las instalaciones.

Las puertas de acceso al campus, los salones de clase, laboratorios, talleres, biblioteca y librería comenzaron a ser objeto de cadenas, troncos, montañas de pupitres y hojas pegadas en las puertas que contenían la leyenda: «UNAM. Paro de 48 horas. ENEP Aragón, 12:00 A.M.». Éstos servirían para impedir el paso tanto a los alumnos que no estaban de acuerdo con la toma de instalaciones, así como a los funcionarios de la administración levyvazquista.

Al ver que los estudiantes iniciaban el cierre temporal del plantel, Mario Aguilar, junto con el jefe de la carrera de Ingeniería Mecánica Eléctrica (IME), ingeniero Iván Muñoz, fueron designados para entrevistarse con los activistas e impedir la acción antes mencionada. En un principio los funcionarios intentaron obtener las identidades de los disidentes del Reglamento General de

Pagos que se encontraban poniendo candados y cadenas a la puerta principal del campus, a lo que éstos respondieron con un «somos estudiantes de la ENEP Aragón».

Para los paristas, la facultad de cerrar las instalaciones por 48 horas se las había dado la comunidad estudiantil del plantel, ya que, a decir de ellos, «los estudiantes de la ENEP acataron la orden democrática de la asamblea y por eso la escuela es cerrada el día de hoy», dijeron.

Después de algunos minutos de discusión los ánimos se encendieron. El llamado «espacio vital» de cada uno de los presentes se comenzó a cerrar, dando pie al enfurecimiento de los mismos. Iván Muñoz alzó la

voz y se molestó. Muestra de ello fueron las palabras del licenciado Aguilar, quien sentenció: «Aténganse a las consecuencias».

Al ver truncado el esfuerzo de intimidar a los activistas y no poder hacerlos desistir de sus acciones para cerrar la escuela, los funcionarios regresaron al Edificio de Gobierno. Mientras esto sucedía, las demás brigadas de los disidentes daban por concluido el cierre de seis de los siete accesos con los que la ENEP Aragón cuenta. El último aún se encontraba abierto para que los funcionarios abandonaran el lugar y dejaran todo el control del plantel a los activistas.

Omar López, acompañado por Edgar Guillén (a) el *Brush*, estudiantes de las carreras de Economía y Comunicación y Periodismo, respectivamente, fueron los encargados de hablar con el director del plantel (a quien acompañaban Iván Muñoz, Óscar Álvarez y Federique Jáuregui) y casi exigirle, por su forma de hablar, que abandonara el lugar junto con su equipo de trabajo. Levy Vázquez respondió irritado y tajante: «No nos vamos a salir. No apoyamos el paro» y al mismo tiempo que señalaba un engargolado que contenía firmas anteriormente recolectadas por los jefes y secretarios técnicos de cada una de las carreras que se imparten en Aragón, en donde los signatarios se pronunciaban en contra de la suspensión de actividades, agregaba: «Mañana va a haber clases en Aragón. El 80% de los estudiantes está contra del paro; su asamblea no fue representativa y si mañana los alumnos quieren entrar a clases yo los apoyo. Autorizo que rompan los sellos que ustedes pusieron. Aquí están 14 mil firmas de estudiantes que no los apoyan».

Los activistas, al ver que no podían contra los argumentos del director, sólo respondieron que daban por entendido que el personal administrativo de la escuela permanecería en las instalaciones «bajo su propia voluntad y no existe ningún secuestro ni nada parecido», puntualizaron para dar fin al encuentro, mientras que el ingeniero Jáuregui enfatizó: «aténganse a las consecuencias que ustedes mismos están buscando». Posteriormente, cuando los ánimos se enfriaron un poco, Carlos Levy intentó dialogar, de nuevo, con los activistas. Esta vez lo acompañarían el ingeniero Óscar



Omar López, uno de los dirigentes del Consejo de Huelga Aragón, hoy consejero técnico

Foto: Nelly Salas

voz y sentenció: «Si IME quiere pasar a clases lo va a hacer. Y si no quieren pasar porque son huevones... o porque estén apoyando al paro [rectificó] lo van a hacer, pero los que quieran asistir lógicamente tienen que pasar».

Los activistas sólo dieron por su lado al jefe de la carrera de Ingeniería Mecánica, lo cual hizo que los fun-

Álvarez, el arquitecto Héctor García Escorza, el maestro Henri Oueda Wango y la licenciada Elba Chávez; secretario general, jefe de la División de Humanidades y Artes, coordinador del CELE y jefa del Departamento de Difusión de la escuela, respectivamente. Edgar Guillén (a) el *Brush* fue, en esta ocasión, el encargado de negociar con el director. Este último fue quien inició la charla poniendo en duda la legalidad de las asambleas realizadas horas antes, en las que los activistas decidieron suspender las actividades.

El *Brush*, al escuchar que el director tenía la razón, replicó: «¿Usted habla de representatividad? ¿Cree que las 90 personas que decidieron el alza de cuotas son representativas para tanta gente que hay en la Universidad?». La respuesta del funcionario fue inmediata: «Sí, porque fueron electos democráticamente». La frase mencionada por Levy fue cuestionada por los paristas, ya que según ellos el consejero estudiantil universitario Pablo César Granados, entonces estudiante de la carrera de Derecho -quien se desempeña como jefe de Evaluación y Diagnóstico en el staff de funcionarios de la administración levyvazquista-, mencionó, días antes, que él tomó la decisión de apoyar el aumento del Reglamento General de Pagos

unilateralmente debido a que los estudiantes de Aragón «no son seres pensantes y que su cargo era pensar por la comunidad estudiantil».

Levy Vázquez calló ante tal respuesta y agregó que si todos los alumnos de la ENEP Aragón querían el paro él lo iba a respetar. Con esto dejaba ver que aún no encontraba la manera de hacer entender su posición contraria a la suspensión de labores sin dejar caer la imagen de director abierto a cualquier expresión de los estudiantes contraria a su administración.

El tema en cuestión cambió y se abordó lo referente al primer informe de actividades del funcionario, el cual estaba planeado para presentarlo el jueves 25 de marzo en la sala José Vasconcelos, del Módulo de Extensión Universitaria del campus, ante más de 250 directores de empresas privadas y públicas, según palabras de Carlos Levy.

El *Brush* argumentó que el informe quería ser escuchado por toda la comunidad ya que el juntar a las autoridades y a los alumnos no era malo; la respuesta del funcionario fue que no podía «meter» a más gente en dicho recinto y que el viernes daría el informe, de nuevo, «abierto a todas las carreras».



Tratar de convencer a los aragoneses, una de las tareas de los activistas al iniciar el paro de 48 horas

Foto: Nelly Salas

La plática continuó y no hubo acuerdo alguno, salvo que los paristas agregaron que si la mayoría de alumnos de Aragón deseaban entrar y romper el paro, ellos no se opondrían. La última carta del director fue preguntarle al grupo de activistas en qué les afectaba particularmente el nuevo RGP, «con el corazón en la mano responde», dijo. La respuesta fue algo inesperada: «En nada, pero yo estoy con la Universidad, con la sociedad que entrará después a la UNAM», mencionó un activista para concluir el acercamiento.

El encuentro entre ambas partes concluyó y el campus se quedó en absoluto silencio. El frío «calaba» a los paristas que encontraron refugio en los cubículos de la Asamblea Estudiantil y en la planta baja del edificio de Gobierno mientras que preparaban carteles, pancartas y la estrategia a seguir para las horas subsecuentes. Los funcionarios se dedicaron a esperar el alba para intentar organizar a los alumnos que se presentaran ese día e intentar «voltearles la torquilla» a los disidentes del «plan Barnés».

Poco antes de las siete de la mañana del miércoles 24 de marzo se congregaron más de mil 500 estudiantes, tanto en la puerta principal del campus en Av. Rancho Seco, como en la de Bosques de Aragón. Levy Vázquez, enfundado en una gabardina gris, exhortaba a los estudiantes a que se juntaran «los más que puedan» para exigir su derecho a ingresar a las instalaciones.

Mientras esto acontecía en la entrada principal, Iván Muñoz emprendía una acción para derribar las barricadas de pupitres que, apilados, se encontraban en el acceso situado frente la oficina de actividades deportivas. Con la ayuda de una camioneta blanca de las conocidas como de 3 1/2 empujaba la barricada, pero su intento se vio desvanecido debido a la concentración de activistas que se colocaron frente a él impidiéndole continuar con dicha actividad.

Cuando el intento por hacer la apertura de las instalaciones por parte del jefe de la carrera de Ingeniería Mecánica se mostró truncado y una tensa calma regresó al lugar, dio inicio una asamblea en la puerta principal. En ésta los paristas trataban, con argumentos que habían sido escuchados desde el inicio del

problema y que muchos consideraban repetitivos, de persuadir a los presentes con la tesis de que el paro se daba como un recurso para que las autoridades rectificaran su postura en cuanto al nuevo RGP y la rescisión del contrato de Rivas Ontiveros.

Hubo quienes no quedaron conformes y los ánimos se volvieron a encender. Alrededor de 30 manifestantes contrarios a las acciones de los activistas comenzaron a brincarse la barda e intentaron que el grupo de estudiantes que no pertenecían a ningún bando político de la escuela hicieran lo mismo que ellos; algunos los siguieron.

La acción dio pie a una batalla campal entre activistas y antiparistas. Intentos de «portazo», jaloneos de ropas, empujones, flashazos de cámaras, grabadoras, consignas de «¡paro, paro!» y «¡clases, clases!», además de algunos golpes menores fueron resultado del zafarrancho. A decir verdad, eran mayoría los alumnos que deseaban ingresar al plantel, sólo que éstos no buscaban enfrentamientos, a diferencia de los paristas que en ningún momento cumplieron la promesa que la noche anterior habían hecho de permitir el acceso si se veían superados por los estudiantes que realmente querían clases.

Los jalones, gritos y enfrentamientos cesaron por un momento. Estudiantes que no deseaban «broncas» comenzaron a marcharse. Un grupo numeroso de anti paristas que se encontraban en el interior del plantel fue convocado por Levy Vázquez al ver que muchos se retiraban. La nueva estrategia era organizarlos para intentar desalojar a los paristas en el turno vespertino. «Cuántos se pueden quedar a ayudar para que los de la tarde entren a clases. Los que puedan quedarse a dormir hoy tienen mi apoyo para que mañana las tengan. Hay muchos que quieren entrar pero están temerosos. Convenzan a los alumnos para que ingresen por la otra puerta. La última no está con vigilancia, sólo que no caigan en su juego; ellos quieren que los provoquemos», eran las palabras del director del plantel incitando a los estudiantes a retomar las instalaciones.



Algunos funcionarios quedaron fuera de las instalaciones durante el paro de 48 horas. En la gráfica Fernando Pineda y José de Jesús Landeros

Foto: Nelly Salas

En el turno vespertino las cosas no cambiaron mucho, los jaloneos insultos y consignas a favor y en contra del paro fueron de la misma forma que horas antes. La diferencia fue que en esta ocasión asistieron para apoyar a los activistas algunas personas ajenas a la Universidad; incluso una guerra de «charolazos», por parte de algunos representantes de la prensa, fue parte de la gresca. Al igual que por la mañana los incidentes registrados no rebasaron los rasguños, prendas rotas y uno que otro empujón.

Alumnos de la carrera de

Los antiparistas se desplazaron hacia la puerta por la que horas antes el ingeniero Muñoz había intentado entrar. De nuevo se hicieron latentes los intentos de «portazo», jalones y empujones, sólo que esta vez se les unieron algunos golpes y consignas de «¡fuera porros de Aragón, fuera porros de Aragón!», «¡el que no brinque es porro, el que no brinque es porro!». La escena terminó con algunas chamarras rotas y rasguños en brazos y cara de los presentes. Así, al ver más agresiones por parte de los activistas, los alumnos decidieron retirarse antes que recibir más golpes y la tensa calma regresó al campus. En ese momento el paro se había concretado.

Paristas eran vistos por el campus dormitando y reponiéndose de la desvelada. Las autoridades decidieron ingresar de nueva cuenta al Edificio de Gobierno, al cual, según versiones de los activistas, entraron algunos alumnos contrarios al cierre de las instalaciones con el fin de reorganizarse y planear la estrategia para las horas que seguían; no hubo tal y los estudiantes salieron del campus con la frustración de no haber podido contra las fuerzas del grupo disidente al «plan Barnés».

Derecho, quienes se encontraban totalmente enfurecidos, encabezaron una protesta para intentar el ingreso a las instalaciones. Uno de ellos subió al puesto de periódicos que se encuentra en la entrada principal de la ENEP y se dirigió a los paristas mencionando: «No se necesita de proselitismo barato para llegar a algo. Estudien canijos y van a salir adelante». Esto enfureció a los activistas que se encontraban en el lugar e iniciaron las consignas en contra del mismo. Desde ese momento, todos los movimientos del estudiante fueron registrados por una cámara de ocho milímetros propiedad de uno de los activistas, el cual respondió a la pregunta de ¿por qué grabas?, con la frase: «Estás bonito, déjame hacerlo; quiero tener un buen recuerdo de ustedes».

Al término de los alegatos entre el estudiante de leyes y los activistas, el grupo de alumnos que deseaba recuperar las instalaciones se dirigió hacia el acceso de Bosques, en donde se encontraba el profesor Hugo Sánchez quien, según él, estaba «sondeando la noticia». Con este argumento, pidió a un pequeño grupo de estudiantes, a los que en anteriores semestres les

había dado clases y que hoy eran contrarios a este paro, que no hicieran más bulla, ya que «también mi cabeza se encuentra en juego compañeros», les dijo. Con esto, varios aragoneses contuvieron sus alegatos en contra de los paristas y optaron por regresar a sus casas. Los estudiantes de Derecho continuaron rondando el campus, pero al ver que ya no tenían el suficiente consenso decidieron retirarse a la Unidad Administrativa de la Zona Norte (UAZN) de Nezahualcóyotl, mejor conocida como *la Bola*, para levantar un acta en contra de los paristas. En ésta, se les acusaba de daños a propiedad federal y privación ilegal de la libertad hacia los funcionarios del plantel, además de negar el tránsito a los estudiantes al interior de la escuela. El acto concluyó con el levantamiento de dicho documento, en el que firmaron cerca de 10 estudiantes aragoneses; su denuncia nunca prosperó.

Mientras se daba por concluido el asunto del acta en la UAZN, más de 50 paristas se en-

contraban reunidos en la escuela, según ellos, evaluando los acontecimientos del día. Algunos dudaban si debía alargarse el paro como lo habían sostenido horas antes. El desgaste era evidente y algunos de ellos reconocían que existieron muchas fallas en el acontecimiento. En cuanto a *la disyuntiva de seguir o no con el paro, una voz se escuchó* diciendo: «La banda se nos va a voltear si este paro no es de 48 horas. Se los prometimos y no podemos echarnos para atrás. Ya nos chingamos». Posteriormente, después del comentario, hubo regocijo entre los presentes, pero otro miembro del grupo les apagó el inicio de la celebración al

mencionar: «El que en Aragón sea un paro de 48 horas a diferencia de toda la UNAM no es motivo de orgullo. Esto sólo es una muestra de lucha y de la unidad que los activistas tenemos con los estudiantes». Esos comentarios hacían ver que la primer batalla propuesta por ellos había triunfado. Habría que ver lo que seguía.

Esa noche, el licenciado Carlos Levy mostraba un semblante «caído». Dos estudiantes que se identificaron como miembros de la comunidad aragonesa que no tenían ninguna posición ideológica con respecto al conflicto, cuestionaron al director en varias ocasiones. Éste mencionó que

algún día todos los alumnos le agradecerían al entonces rector Bamés haber propuesto el alza de cuotas. El cansancio y el abatimiento en la persona de Levy Vázquez eran innegables. La última pregunta que respondió aquella noche del 24 de marzo fue para mencionar los compromisos que él tenía después de un paro de 48 horas; la respuesta fue: «Cerrar he-



Durante la noche del 24 de marzo, en la ENEP Aragón reinó la calma...

Foto: Cortesía CGH

ridas y visitar salón por salón hasta donde pueda. Hacer elecciones en cada grupo para ver si quieren la huelga indefinida o no, que cada uno de los salones nombre a su representante de grupo, reunime con 5 ó 6 de cada salón y por carrera para escuchar los problemas de cada área y dar inicio a las nueve metas del Plan de Desarrollo 1998-2002, en un evento que iba a inaugurar el señor rector. Ahora las voy a inaugurar yo regresando de Semana Santa», dijo consternado al ver la caída de sus planes.

El día siguiente no hubo alegatos para acceder a las instalaciones por parte de ningún grupo. La tranquilidad para los

paristas reinó durante toda la jornada. Cerca de las nueve de la noche, poco más de 80 activistas se congregaron en la entrada del Edificio de Gobierno. Festejaban con la «V» de la victoria en su mano mientras aguardaban que Carlos Levy saliera de su oficina y accediera a escucharlos.

El momento llegó, un miembro de la Asamblea Estudiantil Aragón agradeció la presencia del director y mencionó que el motivo de su estancia en el lugar era para entregar de manera formal las instalaciones y dar por finalizado el paro, no sin antes pedir que el funcionario firmara un par de documentos en los que se absolvía de cualquier tipo de cargos a los participantes en el cierre del plantel.

Levy no firmó ningún documento. Las palabras que dirigió a los presentes hicieron ver un tono que quiso ser conciliatorio: «Tomo nota de este comunicado; quiero que vuelvan a encontrar en mí a un hombre confiable que va a ser muy sensible. Ese hombre represivo que un día encontraron y vieron en mi persona poco a poco irá desapareciendo. Reconozco que tengo que escucharlos más. Doy mi promesa de honor que voy a velar por esta escuela para prestigiarla y ahora sí a escucharlos sin que sea un monólogo de mi parte en donde pueda haber imposiciones mías». A la postre lo dicho por Levy Vázquez sería un punto contrario a su figura, más que en su beneficio. Los estudiantes «silenciosos» que se enteraron de estas palabras nunca olvidarían que el funcionario tenía diferentes facetas y actitudes para un mismo problema.

La mañana del viernes 26 el director del plantel se reunió con miembros del Comité Ejecutivo del Sindicato de Trabajadores de la UNAM y la Delegación Sindical, representante de la escuela, en el auditorio A-1. Ahí, Carlos Levy anunció que no habría ningún tipo de sanción para los miembros del sindicato que apoyaron el cierre de las instalaciones.

De igual forma dio a conocer la restitución del contrato de René Rivas, al mismo tiempo que destituía a los profesores Eduardo Blanco y David Wilson Oropeza, quienes ocupaban los cargos de secretario particular del director y jefe de la División de las Ciencias Sociales en el organigrama de los funcionarios del plantel. Su lugar fue ocupado por la licenciada Guadalupe Becerra y la maestra Carmen de Lourdes Laraque y Espinosa, respectivamente, en los días subsiguientes.

Por la tarde, en la sala José Vasconcelos, más de 700

estudiantes se reunieron con el director para «tratar de sanar las heridas» que mutuamente se causaron con el paro. En el lugar se tocaron temas relativos a la «represión contra los estudiantes», las sanciones y, de paso, los paristas aprovecharon la ocasión para dar un bosquejo de las acciones políticas que seguirían «si las autoridades no dan marcha atrás al RGP», dijeron.

Ahí mismo los presentes pidieron que el profesor Rivas subiera al estrado y diera fe de que el director le había restituido su plaza de académico. Entre porras, aplausos y la frase «¡duro, duro!», confirmó que no abandonaría la escuela puesto que Levy Vázquez había rectificado en su decisión de rescindir su contrato.

Ese mismo día, en Ciudad Universitaria, el Consejo Estudiantil Universitario (CEU) y la Red de Estudiantes emplazaron al rector a un diálogo para discutir la postura de los estudiantes universitarios ante los funcionarios de la institución. Pusieron como fecha límite el 14 de abril a las 23:59 hrs. Si no asiste, dijeron, «dará inicio una huelga indefinida en la UNAM».

La respuesta de Francisco Bamés ante tal acto se realizó el lunes siguiente, cuando mencionó, según una nota publicada en el diario *El Universal*, que en lo referente a proteger el Reglamento de Pagos estaba «dispuesto a llegar tan lejos como la comunidad universitaria esté dispuesta a respaldarnos»; además, al tocar el punto del posible estallamiento de la huelga indefinida, agregó que se tomarían las medidas necesarias «respetando el derecho de los demás y para evitar, a toda costa, que se den manifestaciones de violencia».

En los diferentes diarios de la ciudad de México, se publicó un comunicado en el que se hacía mención a que la UNAM siempre «ha cobrado cuotas por los servicios educativos que ofrece desde 1910»; esto, según para dar fe de que no se estaba incurriendo en ninguna violación a la Legislación Universitaria y justificar los actos de Bamés de Castro.

Con este marco, se cerraba el primer capítulo de la confrontación entre autoridades y alumnos contrarios al Reglamento General de Pagos. Las vacaciones de Semana Santa se cruzaban y darían pie a la reflexión de las posturas tomadas por ambos lados, aunque, a decir verdad, éstas ya estaban decididas desde el inicio del conflicto.

A la batalla... inicia la huelga

Las vacaciones se habían consumado. Los contrarios al Reglamento General de Pagos, en el lapso vacacional, habían maquinado diferentes proyectos para llevar a cabo si el rector seguía con la idea de «llegar a las últimas consecuencias» en el caso de las modificaciones hechas a dicho documento. Para los activistas contrarios al «plan Barnés» en Aragón, este lapso se vivió como un periodo de tensión inmensa debido a que no tenían por seguro que los cerca de 15 mil alumnos de la escuela «estarían aún conscientes de lo que acontecía en la UNAM».

Al respecto Omar Adrián López, activista de la hasta ese momento Asamblea Estudiantil Aragón, comenta: «Muchos teníamos el miedo de que todo lo que se logró antes de las vacaciones se viniera abajo; pensábamos que la gente se enfriaría y volvería de este cansancio con un olvido de lo que acontecía en la Universidad, es decir, se regresaría a la pasividad que en muchos casos imperaba y nuestra lucha se les olvidaría a la mayoría».

Para evitar este tipo de amnesia entre los aragoneses, el grupo activista de la escuela hizo de las asambleas en las distintas explanadas del plantel y el volanteo de propaganda, su mejor arma para refrescar la memoria a los estudiantes que, en breve, serían conocidos como «la mayoría silenciosa». En estas reuniones y en la información de los panfletos se mencionaban, de nueva cuenta, las acciones tomadas por la Rectoría y la dirección del plantel antes de las vacaciones y durante el paro de 48 horas.

El resultado que se obtuvo fue más allá de lo esperado; en la pugna ideológica, que sostenían tanto los miembros de la Asamblea como los funcionarios de la administración levyvazquista por ganar a los estudiantes aragoneses con respecto a quién apoyar, comenzaba a notarse una ganancia de adeptos por parte de los contrarios al RGP. Una cantidad considerable de alumnos intentó unirse a las filas de los cismáticos,

sólo que existía un gran problema: O estaban totalmente de acuerdo con ellos o no se les permitía ingresar a las filas de la AEA. Esto, según miembros de ese grupo, lo hacían porque «era mejor que la gente definiera su postura», es decir, si estaba con las autoridades o se unía al movimiento, ya que una posición en medio por lo general les favorecería a los representantes de la Rectoría puesto que, como organización que se jactaba de representar a la mayoría de los universitarios, con esto no lograrían demostrar que la gente se encontraba a favor de sus posturas ideológicas y tampoco demostrarían que eran los más.

Varios activistas fueron presa de la desesperación en uno de los momentos más críticos para conjuntar a la gente en su favor. Muchos estudiantes mencionaban que era bueno dar cuotas, pero que se fijara una cantidad de entre 20 y 100 pesos al semestre, la cual se pagara por todos los inscritos en la Universidad y no sólo por los de primer ingreso.

La dinámica, según los activistas, era distinta. La respuesta de ellos a los que se pronunciaban por el pago de cuotas mínimas era: «¿Cómo estás diciendo esto? ¿No estás viendo que ya aprobaron cuotas superiores a lo que tú mencionas? Ya no quieren escucharte. Ese es un acto autoritario, tenemos que abrir primero el diálogo antes de tratar propuestas». Esta posición de desear a la gente que no estuviera de acuerdo con la eliminación total de las cuotas generó división dentro de las filas de la misma Asamblea y un gran alejamiento por parte de los aragoneses a los fines del grupo activista.

Al respecto los ahora miembros de la Fuerza Democrática Aragón (FUDEA), Omar León, Carlos Plascencia y Omar López, coinciden en señalar que faltó mucha cultura política durante todo el proceso de la huelga. Según ellos, en aquel entonces no medían las consecuencias tan grandes que atraerían algunas de sus medidas; entre éstas, por ejemplo, se encon-

traba el satanizar a la gente que no tomaba posición poco antes de iniciar la huelga indefinida como tal. De alguna manera, «sentimentalmente, si tú quieres, -comentan- se nos hacía difícil creer que la gente siguiera pensando en que diéramos una propuesta de pagar aunque sea veinte pesos después de que las autoridades ya habían aprobado el aumento de cuotas. Esto nos trajo como consecuencia el no alcanzar consensos entre todos aquellos que callaron durante todo el proceso del movimiento, situación que a la larga nos debilitó».

Para el 15 de abril, después de un vaivén de rumores acerca de si se llevaría a cabo o no una suspensión de labores indefinida, se realizó la nombrada «Consulta estudiantil universitaria» convocada por los estudiantes contrarios a la reforma del Reglamento General de Pagos en toda la UNAM. Ésta fue consensuada entre los estudiantes de la Asamblea Estudiantil Universitaria el día 7 de abril; a la reunión realizada en Ciudad Universitaria, asistieron representando a los aragoneses Juan Pablo Ramírez, Omar Adrián López, Paulino Alonso y José René Rivas Valladares, entre otras personas que se les unieron en el lugar.

En la organización de las votaciones por parte de la ENEP Aragón, participaron alrededor de 50 cismáticos, los cuales distribuyeron 11 casillas en los puntos de más afluencia de la escuela.

En éstas, cerca de mil 500 aragoneses emitieron su opinión con respecto a las preguntas: ¿Estás de acuerdo en que el Reglamento General de Pagos es ilegítimo por la forma antidemocrática de su aprobación? ¿Estás de acuerdo en que la educación pública media superior y superior debe ser gratuita y, por lo tanto, el Reglamento General de Pagos deberá abrogarse? ¿Estás de acuerdo en exigir al estado mexicano mayor presupuesto para financiar la educación pública hasta alcanzar 8 por ciento del PIB y una asignación

extraordinaria de recursos para la UNAM en 1999? ¿Estás de acuerdo en que tanto el manejo como los criterios de asignación del presupuesto de la UNAM sean transparentes y democráticos? ¿Estás de acuerdo en que debe democratizarse la toma de decisiones en la estructura de gobierno de la UNAM? y ¿estás de acuerdo en que debe haber un diálogo público y directo entre las autoridades universitarias y el movimiento estudiantil universitario con garantías de petición al pliego petitorio?

Con esta consulta, los activistas «legitimaron» sus pedimentos hechos al rector, mismos que fueron conocidos como el pliego petitorio, el cual contenía los siguientes puntos:

«Uno: Abrogación del RGP y eliminación de todos los cobros ilegales.

«Dos: Derogación de las reformas impuestas por el Consejo Universitario el 9 de junio de 1997. Esto significa recuperar el pase automático, eliminar los nuevos límites de permanencia a los estudiantes de la UNAM y respetar la elección de carrera dando prioridad al bachillerato de la UNAM.

«Tres: Creación de un espacio de diálogo y resolución sobre los problemas que enfrenta nuestra universidad.

1		¿Podrían ellos ir a una universidad de paga? Por ellos y otros tantos millones es que demandamos gratuidad
2		El estudia y trabaja. ¿podrá terminar a tiempo sus estudios antes de ser dado de baja? Para que pueda hacerlo, demandamos rechar atrás las reformas de 1997
3		¿Que destino decidió para ella el CENEVAL? Porque no queremos que el destino de nuestros puestros se decida en cuarentos círculos por los dueños del unico demandamos reconocimiento de la UNAM que el CENEVAL
4		Porque no queremos que unos cuantos burocratas vuelvan a crear un problema como el actual, demandamos un Congreso en el que todos participen
5		¿Cuanto se gasta la UNAM en cuerpos especiales para vigilar y castigar a los disidentes? Porque no queremos espionaje y represión demandamos su desaparición
6		Porque nosotros si queremos clases, no fraudes extramuros, demandamos la terminación del semestre
¿Es esto mucho pedir? Consejo General de Huelga, UNAM		

Cartel elaborado por el CGH para dar a conocer los seis puntos de su pliego petitorio



Los medios de comunicación masiva informaban el martes 20 de abril, el comienzo de la huelga universitaria. En la gráfica, Javier Alatorre, conductor del noticiero Hechos, de TV Azteca

«Cuatro: Retiro de cualquier tipo de sanción en contra de estudiantes, maestros o trabajadores que participamos en este movimiento, así como el desmantelamiento del aparato de represión implementado por el rector Barnés de Castro.

«Cinco: Recuperación de los días de clases invertidos en el movimiento y extensión de las fechas de trámites administrativos.

«Seis: Desaparición de todo vínculo de las escuelas públicas con el Ceneval, que implica la anulación del examen único de ingreso al bachillerato y el examen único de egreso».

La estructura de las preguntas de la Consulta fue muy cuestionada tanto por las autoridades universitarias, como por los medios de comunicación masiva y los mismos estudiantes de la UNAM. Al respecto, los aragoneses comentaban que fue un insulto iniciar todas las preguntas con la frase «estás de acuerdo con...» ya que era como si los llevaran de la mano para que contestaran lo que los paristas querían obtener por respuesta.

La defensa de los activistas al respecto era, y sigue siendo, la siguiente: «Para nosotros la forma de reali-

zar nuestras consultas o encuestas que iniciaban con la frase *estás de acuerdo, se hacían porque el movimiento era obvio*. Esto era parte de un método de lucha en el que nosotros nos fortalecíamos como grupo contrario a las autoridades. En las reuniones en CU, cuando se elaboraron las preguntas en medio de varias discusiones, decían: lo que tenemos que hacer con esta consulta es que la correlación de fuerzas nos favorezca.

«Además de que ésta formaba parte de un papel de decisión, cubría, también, el papel informativo del por qué se iba a realizar una

huelga. A nosotros nos preguntaban qué era lo que estaba sucediendo en la Universidad y cuáles eran nuestras propuestas para luchar en contra de ello. Con respecto a la supuesta tendencia que tuvieron las preguntas, creo que el votante no es un ignorante para dejarse llevar tan fácilmente por una frase».

Tercera llamada: comenzamos

El lunes 19 de abril se convirtió en un día de tensa calma en el campus aragonés. *El que la huelga para manifestarse en contra de las modificaciones hechas al Reglamento General de Pagos estallara en el primer minuto del día siguiente era casi un hecho*. La expectación por parte de los estudiantes, académicos, funcionarios y trabajadores de base del plantel de Rancho Seco se veía en todos y cada uno de los semblantes de aquellos que circulaban por los pasillos, salones, laboratorios y oficinas de la escuela.

Desde las siete de la mañana, los alumnos recibían, por parte de sus profesores, las instrucciones de cómo se iba a calificar si es que la huelga se prolongaba por más de dos semanas. En algunos casos, la propuesta era reunirse en casas

o lugares públicos para continuar con las clases y recibir noticias acerca de qué era lo que proseguiría después de la toma de las instalaciones. La mayoría de los académicos del plantel optaron por terminar el semestre con trabajos finales y, algunos, por calificar con lo que ya se tenía para evitarse problemas como el reunir a todas los alumnos en otras sedes fuera de la ENEP. Esta medida se tomó a raíz de los comentarios de académicos que ya habían experimentado este tipo de movimientos, ya que, según ellos, los que organizaban este tipo de actos solían ser muy violentos contra los que proseguían con sus obligaciones fuera del campus.

Los encargados de las diferentes oficinas administrativas de la escuela comenzaron, alrededor de las 19:00 hrs. a poner sellos y a cerrar con candados y cadenas los espacios de los cuales estaban al frente, debido a la orden del director del plantel, quien, según rumores, aquel día sólo esperaba las instrucciones que la Rectoría mandara.

Las exigencias de Carlos Levy, en esos momentos, además de cerrar, fueron que no sacaran ningún tipo de mobiliario ni equipo de cómputo, ya que la idea de la mayoría era que el paro duraría no más de quince días.

Así, pasadas las nueve de la noche, pequeños grupos de estudiantes se veían a lo largo y ancho de las explanadas de Ciencias Políticas, Derecho e Ingeniería, los cuales se encontraban aún tratando de convencer a más personas para tomar la ENEP Aragón.

La curiosidad, el morbo, el hecho de formar parte de un momento histórico en los anales de la Universidad, pero sobre todo, el vivirlo, fueron motivos suficientes para que esa noche muchos alumnos que no pertenecían físicamente a ninguna de las dos posiciones ideológicas estuvieran, a pesar de que la huelga era ya un hecho, en el campus.

Mientras el espíritu de la expectación rondaba por todos y cada uno de los pasillos de los 12 edificios de la escuela, la oscuridad dio oportunidad a que, del Centro de Cómputo, una mujer sacara una computadora y se la llevara, y, también, de que un hombre llegara hasta la parte trasera del edificio del Centro de Investigación

con un auto. En la cajuela del vehículo, llevaba una planta para soldar y con ésta dieron inicio una serie de cortes a los barrotes de la barda perimetral.

Justo en ese momento, un par de activistas que rondaban el lugar, lo cuestionaron para saber quién había dado la orden de partir las protecciones de la escuela. El individuo no respondió a la pregunta, sólo se limitó a mencionar las instrucciones que le habían dado: «Me dijeron que hiciera el hueco de una puertezota, pero que dejara dos puntitos que sostuvieran los barrotes para que se pudieran tirar fácilmente».

La respuesta de los activistas ante tal acción fue desconectarle la planta y correr hacia una asamblea que se llevaba a cabo en el edificio A-3, en donde José (a) el Chino hacía labor de convencimiento ante los poco más de 50 estudiantes congregados a su alrededor, quienes le recriminaban la iniciación de la huelga.

Al llegar el par de estudiantes paristas que habían visto al soldador, pidieron la palabra y mencionaron: «Las autoridades quieren rompemos la huelga compañeros, allá atrás ya se encuentran sacando cosas y con una planta de soldar están cortando los barrotes. Es urgente que iniciemos las labores de organización. La huelga está a punto de estallar; dejen ya las discusiones, estamos prácticamente en ella».

Además de este incidente, se corrieron rumores de que en el Edificio de Gobierno se registró movimiento por parte de los funcionarios de la administración levyvazquista. Algunos paristas mencionaron que principalmente se llevaron papeles de la Oficina Jurídica, aunque no se supo qué tipo de documentación fue la que sacaron.

A partir de esto, la toma de las instalaciones fue sumamente tranquila, poco a poco los estudiantes que quedaban y los funcionarios comenzaron a retirarse y alrededor de las 23:00 hrs. la escuela quedó totalmente en manos de los ahora huelguistas.

Éstos daban por hecho que el proceso de construcción de la huelga estaba consumado. El globo de gas que las autoridades del plantel y de la Universidad en general habían estado inflando sobre el campo de minas que los estudiantes contrarios a sus propuestas

construyeron, estallaba en ese momento. En Aragón, el estallido no causó el estruendo que muchos esperaban, incluso, ni Carlos Levy ni su séquito de funcionarios se impusieron al cierre de las instalaciones como lo hicieron en el paro de 48 horas.

«Había lecturas y señales de que se iba a cerrar la escuela. Aquí, en Aragón, era un movimiento organizado y fuerte, ya que en este tipo de sucesos la ENEP tiene un tipo de tradición en ese sentido. Le dábamos cabida a las dos posibilidades, que se cerrara y no. Aunque no dábamos como cierto, seguro e inamovible el que se tomaran las instalaciones por parte de los paristas, pero existía una fuerte posibilidad de que las cosas ocurrieran. Entonces, se dio la decisión de última hora de salir», comenta al respecto la maestra *Carmen de Lourdes Laraque y Espinosa*, jefa de la División de Ciencias Sociales del plantel.

Los activistas, ante el relativo éxito que obtuvieron, comenzaron a recorrer las instalaciones e inutilizaron los candados que el personal administrativo se encargó de poner a las oficinas, para asegurar que ninguno de ellos intentara robarse el material de la Universidad, con plastiloca, el mismo proceso se hizo con las chapas de los laboratorios y talleres para que nadie pudiera abrirlas.

Ya con la tranquilidad encima y después de asegurar el cierre de todos los espacios administrativos, alrededor de la media noche se dieron cuenta de que no había agua en el campus, las bombas que surten de agua a toda la institución se encontraban averiadas. Alumnos de la carrera de *Ingeniería* fueron los encargados de encontrarle solución al problema: rompieron los candados del cuarto de máquinas y después de algunos intentos fallidos lograron hacerlas funcionar, sólo que con el inconveniente de que ya no podían apagarlas. Esto causó que se inundara el lugar, el agua subió a una altura de 40 centímetros.

La desesperación y el miedo de que el líquido llegara a las conexiones eléctricas y a las mismas bombas, fueron presa de los ahí presentes. La única solución que encontraron fue hacer un hoyo en la pared para que el agua saliera.

Al día siguiente, los protagonistas de este suceso se acercaron a los trabajadores de base con el fin de obtener ayuda. Los miembros del STUNAM disiparon las dudas de los estudiantes y éstos, con base en las recomendaciones antes hechas, salieron del problema y, durante toda la huelga, tuvieron agua.

Para la mañana del martes 20 de abril algunos académicos y estudiantes, y todos los funcionarios y personal de confianza de la ENEP Aragón, se unieron a la movilización convocada por 62 directivos de institutos, centros de investigación y facultades que se encontraban en contra de la suspensión de labores en la Universidad, misma que se llevó a cabo en la explanada de Rectoría.

Poco después de las ocho de la mañana dio inicio el arribo de los contingentes de diferentes escuelas y facultades a Ciudad Universitaria. ENEP Aragón fue representada por la mayoría de los trabajadores administrativos de confianza, los cuales se hicieron presentes en la Torre de Rectoría con pancartas que les fueron entregadas en el plantel, mismas que en algunos casos no fueron mostradas por convicción propia, sino por acceder a las peticiones de los jefes inmediatos. La orden era ir a manifestarse por ser funcionarios, aunque algunos alumnos de la institución acudieron por voluntad propia, pero fueron los menos.

Ya en el lugar dio inicio la llamada «Concentración del silencio», alrededor de las 10:00 horas. «No al paro, no al paro» era la consigna de los cerca de 15 mil asistentes reunidos esa mañana, entre quienes se encontraban, además del contingente aragonés encabezado por Carlos Levy y que no rebasó las 200 personas, el ex rector de la UNAM Jorge Carpizo y Diego Valadés, entonces director del Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Un hecho que causó extrañeza fueron las ausencias de los ex rectores *José Sarukhán* y *Pablo González Casanova*, así como los integrantes del STUNAM, pero quizá, la más notoria y extraña, menciona *Lourdes Laraque*, fue la de *Francisco Bamés de Castro*, ya que el evento era precisamente para apoyar su propuesta. En comentarios de los huelguistas, ese día faltó porque no quería dar la cara al problema del cual fue el principal responsable.

Después de treinta minutos de presencia en el lugar, el contingente aragonés regresó a los camiones que los llevarían de regreso al campus de Rancho Seco, mismo que ya se encontraba totalmente cerrado para cualquier persona que no fuera activista.

La organización del Consejo de Huelga Aragón

La Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón quedó totalmente paralizada en las actividades para las que fue creada. La difusión de la cultura, la investigación y la docencia se esfumaron del campus y sólo un grupo de alrededor de 150 jóvenes fueron los dueños totales del lugar. Éstos resolvieron cambiar su nombre de representación ante los ya miembros del CGH; la Asamblea Estudiantil Aragón se transformaría en Consejo de Huelga (CHA).

A partir de ese momento los rebeldes comenzaron a organizarse para formar las comisiones de finanzas, de prensa y propaganda, de enlace, de cultura y eventos y la de la cocina.

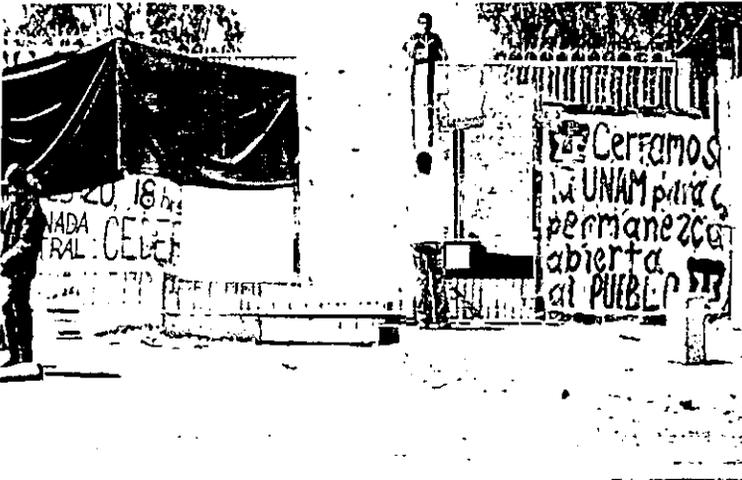
La primera fue la encargada de ver cómo se obtenían los recursos financieros para sufragar los gastos que el movimiento acarrea así como de administrarlos,

además de pedir apoyo tanto al STUNAM como a otros sectores. La segunda se encargó de la hechura y distribución de los volantes informativos. Por su parte, la comisión de enlace tenía como tarea hablar con los diferentes representantes de las escuelas y facultades involucradas en la huelga para acordar qué trabajo conjunto se realizaría. La comisión de cultura era la encargada de realizar círculos de lectura, ciclos de cine, conferencias y eventos deportivos en donde todos los huelguistas convivían. Por último, la comisión de la cocina era la encargada de alimentar a los paristas, que se encontraban a diario en el lugar, con los recursos que la comisión de finanzas proveía.

Pero además de buscar la supervivencia y la relación con otros planteles en huelga, los aragoneses tenían que cuidar su territorio. Después de que en el paro de 48 horas habían ingresado grupos contrarios a los ceacheros, esta vez no querían ser sorprendidos. Por tal motivo el resguardo de la escuela, para que no entrara gente extraña al movimiento, se dio desde ocho bases distribuidas en el campus, las cuales eran vigiladas las 24 horas del día. Éstas se encontraban en la puerta principal, la Clínica Odontológica, la puerta de Bosques, el Centro Tecnológico, el Centro de Cómputo,

el Salón de Usos Múltiples, en la puerta que se encuentra frente a la oficina de Actividades Deportivas y la de la llamada -por los paristas- «zona del silencio» que se encontraba al fondo de la escuela.

En dichas bases, que también fungían como dormitorios de los huelguistas, no se tenía un número específico de gente como encargados. La más concurrida era siempre la de la puerta principal, el pun-



Aspecto de la entrada principal del plantel a unos días de iniciada la huelga

Foto: Nelly Salas

lo más codiciado por todos los huelguistas, ya que en ese lugar llegaba la comida y en contadas ocasiones los reporteros; en dicho acceso llegaron a congregarse alrededor de 30 activistas. La más solitaria siempre fue la de la «zona del silencio», en donde mínimo había dos personas. Para todas existían relevos por noche o por días, dependiendo de la organización que los miembros de cada base tuvieran.

En el transcurso de los primeros quince días de huelga los paristas llenaron las bases de cobijas, almohadas y *sleeping's*, inclusive, llegó el momento en que las áreas verdes que se encuentran a un costado de la entrada principal se llenaron de casas de campaña. En el interior del Centro Tecnológico, la situación fue la misma, sólo que ahí se encontraban en lugar techado. Conforme el tiempo transcurría, las «casas» se sofisticaron y existían ya por varios puntos de la escuela «viviendas» hechas con polines, huéles o madera. Algunas

fueron centro de atracción de muchos ya que los constructores las llenaban de lujos. Hubo lugares en que se tenían cafeteras, televisiones, modulares y videocaseteras, entre otros aparatos electrodomésticos y electrónicos, las cuales comenzaron a ganar popularidad entre los activistas.

Los poco más de 150 miembros del Consejo de Huelga Aragón que se encontraban en la ENEP, tenían que decidir quiénes los representarían en el CGH, cuyas plenas se realizaban por aquellas fechas en Ciudad Universitaria. A cada reunión acudían diferentes miembros, pero la primer comisión que se eligió por votación directa estuvo conformada por Iván Vicente Montiel y Omar López, hoy consejeros universitario y técnico, respectivamente, y de los otros tres activistas representantes, ni los mismos paristas recuerdan quiénes eran.

Con este marco, dieron inicio las reuniones del CHA, en las que se decidía si apoyar o no las decisiones que se tomaban en Ciudad Universitaria. Éstas no tenían una fecha determinada, en ocasiones eran cada tercer día, a veces cada ocho y hubo momentos en que se dieron a diario, según los planteamientos a tratar.

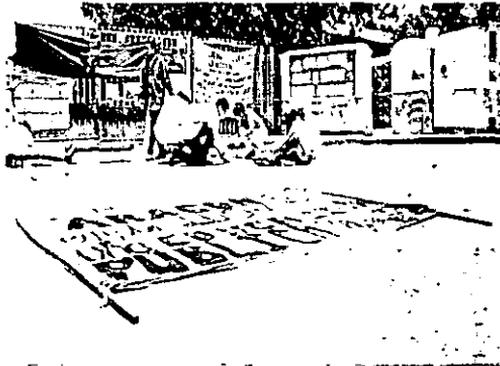
Mientras esto sucedía dentro del campus, afuera el módulo de policía que se encuentra frente a la entrada de Bosques, se convirtió en el punto de encuentro para todos los funcionarios y los trabajadores administrativos de confianza.

Al lugar acudían los alumnos para encontrarse con los jefes de carrera y les preguntaban por el avance de las negociaciones con los paristas. La respuesta fue siempre la misma: «Aún no podemos entrar, sigan dándose sus vueltas».

Como una manera de hacerse presentes ante los paristas, Carlos Levy Vázquez creó una comisión rotativa para que, a

diario, se pidieran las instalaciones a los disidentes. Todos los funcionarios fueron parte de esta comisión cuando menos por una vez.

Algunos profesores que no habían podido calificar a sus alumnos o, en su caso, que no pidieron trabajos para evaluar, se vieron en la necesidad de hacer sus exámenes en las banquetas de las calles de Bosques. Después de casi cuatro semanas de paro, el semestre se encontraba a punto de terminar formalmente, como si nada estuviera ocurriendo en la Universidad. Los académicos hicieron de los lugares más disímiles a lo que es la ENEP, los puntos de encuentro para hacer las últimas evaluaciones e informar las calificaciones que quedarían asentadas en las actas del inolvidable semestre 99-2. El teatro Mario Moreno «Cantinflas», la puerta de entrada al Centro de Convi-



Mientras en el interior de la ENEP se construían las «viviendas», afuera se trabajaba con las mantas de huelga

Foto: Nelly Salas

venia Infantil y la entrada al delfinario, fueron lugares a los que asistieron los aragoneses en el Bosque de Aragón, para recibir sus calificaciones y, en su caso, hacer su examen final.

El Boulevard Bosques de los Continentes, en su tramo comprendido entre la Av. Central y el módulo de policía que se encuentra frente al acceso del estacionamiento de los profesores, se encontraba, en algunos puntos, saturado de estudiantes sentados en la banqueta realizando sus últimas evaluaciones del período escolar.

De la misma forma, pero quizá un poco menos visibles, en algunas casas particulares que los mismos aragoneses prestaron, interesados en que el semestre no se perdiera y en que se les calificara con lo que ya tenían, se llevó a cabo la misma dinámica que en los puntos anteriores.

Mientras esto sucedía con el área académica, los trabajadores de base, todos ellos miembros del STUNAM, se encontraban a diario y desde el principio de la huelga, en la puerta que hoy es la entrada al estacionamiento principal del plantel. La posición de éstos con respecto al movimiento, era a favor de los estudiantes miembros del Consejo de Huelga Aragón. El apoyo que se dio a los estudiantes no fue físico, debido a que si los trabajadores se incorporaban al cuidado de las instalaciones para que no accediera ningún académico, estudiante o funcionario a la ENEP, se les declararía una huelga inexistente porque el movimiento era de los alumnos y al no existir clases y ellos declararse en huelga, no tendría razón de ser su postura.

El motivo por el cual muchos de los miembros del Sindicato de Trabajadores de la UNAM apoyó a los alumnos fue porque mu-

chos de ellos tenían familiares o amigos en las diferentes dependencias de la Universidad, ya sea en preparatorias, CCH, ENEP, o en la misma CU, y a decir de algunos de ellos, esperaban que lo que se hacía en Aragón, en cuanto al apoyo que se les dio a los activistas, también lo hicieran los trabajadores de otras dependencias para ayudar a sus allegados.

Empero, el apoyo no fue solamente moral, también fue económico durante todos y cada uno de los días que duró la huelga. En un principio los trabajadores que se daban cita a las afueras de la escuela, aportaban, diario, cinco o diez pesos para que los mismos huelguistas compraran sus viveres y se hicieran de comer. Además, se les traían botellas de agua de medio litro o costales de naranjas. Las cantidades que los trabajadores alcanzaban a juntar de las cuotas voluntarias para apoyar a los activistas oscilaban, entre los 300 y 600 pesos.

Después de cerca de mes y medio de huelga, los estudiantes hablaron con los trabajadores para pedirles que cambiaran la forma en que se les ayudaba, esto es, en lugar de darles el dinero ahora pedían que se les entregara la comida ya hecha puesto que, dentro de la organización es-



Las instalaciones del comedor de la ENEP funcionaron, también, durante el paro

Foto: Nelly Salas

tudiantil, tuvieron ciertos conflictos al darse casos en los que se perdía el dinero o que la comida ya no les alcanzaba para todos.

Para ese entonces las instalaciones del comedor del plantel ya habían sido abiertas por los paristas y desde ese momento se convirtió en el lugar de llegada de la comida, misma que los trabajadores hacían en la casa de un miembro del STUNAM que tenía como apodo el *Chaparrito*, quien era jardinero del área de la Clínica Odontológica.

Pero el que los miembros del Sindicato hicieran guardias afuera de la ENEP no era solamente por apoyar a los alumnos que decidieron llevar a cabo el cierre de las instalaciones. La recompensa para los trabajadores de base por presentarse en la institución, eran «puntos» que ellos a la postre podrían utilizar para recomendar a sus familiares o amigos con el fin de que tuvieran trabajo dentro de la misma Universidad.

El mecanismo para obtener el puntaje era que al llegar a la periferia del plantel se tenía que firmar una tarjeta y permanecer en el lugar como mínimo cuatro horas, *al concluir éstas los trabajadores tenían que firmar de nuevo y podían retirarse*. El lapso que pasaban en el lugar mientras transcurría el tiempo que tenían que permanecer, *lo ocupaban para jugar voleibol, platicar, tejer o simple y sencillamente perder el tiempo*.

En lo que se refiere a los pagos quincenales para académicos, trabajadores de base y funcionarios, éstos se llevaron a cabo, en una primera fase, en el Centro Tecnológico de Ecatepec. En ese mismo inmueble, el director y el secretario general del plantel, Carlos Levy y Óscar Álvarez, respectivamente, contaron con dos oficinas para despachar los asuntos relacionados con la escuela. Para los activistas y algunos alumnos ajenos a las actividades de los huelguistas, el que este par de autoridades tuvieran oficinas fuera de la ENEP sin que se llevaran a cabo actividades totalmente normales era infructuoso, además, decían, «es una muestra de que no quieren dar la cara al problema».

El ir y venir de los alumnos que deseaban saber qué sucedería con sus clases continuaba a las afueras de la escuela. Los funcionarios seguían sin poder dar información precisa de qué procedería al día siguiente.

«Dense sus vueltas» fue, quizá la frase más escuchada en aquellos momentos.

Que si los paristas abusaban, que las autoridades no hacían su trabajo, que si a los alumnos no les importaba lo que le hacían a su escuela, que si hay que apoyar a los huelguistas, que si eres un traidor, miles y miles de recriminaciones y adjetivos se decían mutuamente funcionarios, paristas, trabajadores y alumnos que no apostaban por ninguna posición, conocidos por eso como la «mayoría silenciosa».

Así, el tiempo siguió siendo el principal enemigo para la Universidad. Para el tres de junio, aproximadamente a las 16:00 hrs., un grupo de 60 activistas se dio cita en el Tecnológico de Ecatepec, lugar en donde alrededor de las cuatro de la tarde se reuniría el Consejo Técnico de la ENEP Aragón. Al lugar fueron acudiendo de manera paulatina, los integrantes del órgano universitario.

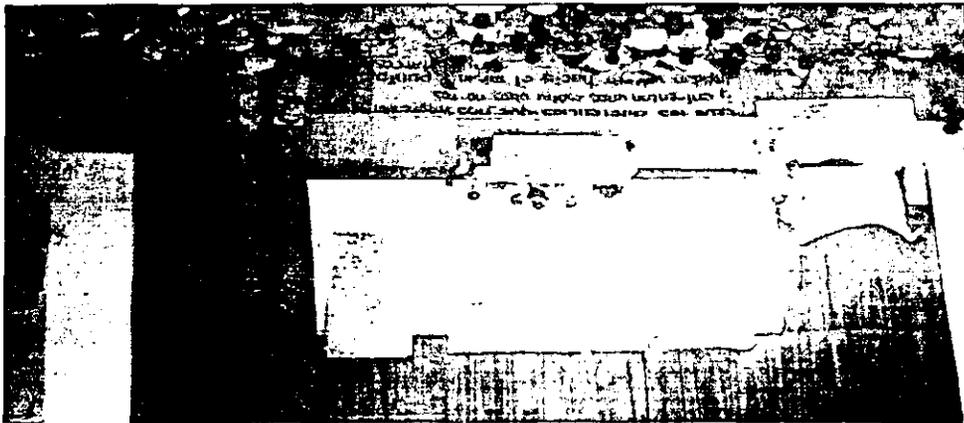
Carlos Levy, el arquitecto Díaz Barreiro, entonces decano del Consejo, Óscar Álvarez y Jaime Jiménez, secretario administrativo, entre otros, fueron rodeados por los activistas, quienes mencionaron que no permitirían que se celebrara la sesión, debido a que, según ellos, era ilegal y antiuniversitario el que ese tipo de actividades se llevaran a cabo cuando la Universidad se mantenía en una huelga estudiantil.

Al respecto el director mencionó que no era una huelga, *que lo hecho por los activistas «es un total y absoluto despojo»*, dijo. Después de una serie de alegatos, los paristas fueron «invitados» a salir por los elementos de seguridad del plantel educativo de Ecatepec, aunque el objetivo de los paristas había sido logrado, no permitieron que el Consejo Técnico de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón, sesionara. Las siguientes reuniones del máximo órgano colegiado del plantel se llevaron a cabo con la mayor discreción posible; muy pocas fueron las personas que supieron, después de este acontecimiento, en dónde sesionaba. Algunos miembros de la administración levyvazquista coincidieron en señalar que se rentaban espacios ejecutivos en algunos hoteles de la ciudad de México, versión que no pudo ser confirmada debido al hermetismo que presentaron los funcionarios del plantel con respecto al tema.

La primera reunión plenaria del CGH en Aragón y el inicio de los extramuros

El sábado 19 de junio se llevó a cabo en la sala José Vascoscelos, la primer reunión del Consejo General de Huella en el plantel. Durante 22 horas, los más de 850 miembros del CGH trataron los temas referentes al diálogo, la realización de un precongreso y un congreso universitarios, y el plan de acción a realizarse en los días subsiguientes.

Para los primeros días del mes de agosto, después de las vacaciones de verano y de una larga temporada en la que los funcionarios de la administración algunos días quedaron olvidados.



Discusión y alegatos, presentes en el *Elefante Blanco* durante las reuniones del CGH en Aragón

Foto: Nelly Salas

Con relación al punto del diálogo, se pronunciaron a favor de una propuesta que en aquel entonces propuso la Comisión de Ciencia y Tecnología de la Cámara de Diputados, en la que se manifestaba un primer encuentro entre autoridades universitarias y miembros de los activistas. En lo que se refiere al precongreso, el CGH acordó, en las instalaciones del *Elefante blanco*, llevarlo a cabo durante los días 1, 2 y 3 de julio. En dicho evento se tocarían los temas de la organización propia del congreso, el financiamiento y distribución del presupuesto universitario, el papel de la UNAM en la sociedad, la ley orgánica, las formas de gobierno, las reformas académicas y las administrativas. Después de tomar dichas decisiones, los activistas agregaron que el Congreso Universitario tendría que ser democrático y resolutorio, en el cual participarían todos los miembros de la comunidad universitaria. Por último, decidieron que no harían bloques en ningún lugar hasta la próxima reunión del CGH que se llevara a cabo en la ENEP Itzacaala. Los puntos referentes al precongreso y congreso universitarios, después de 22 horas de Huella en el plantel. Durante 22 horas, los más de 850 miembros del CGH trataron los temas referentes al diálogo, la realización de un precongreso y un congreso universitarios, y el plan de acción a realizarse en los días subsiguientes.

Levyzquista atendían a los alumnos del plantel en el módulo de policía, se trasladaron al camellón central del Boulevard de los Continentes, frente al restaurante «Mi pueblito», lugar en el que los aragoneses podían revisar actas del semestre 99-2 e iniciar los trámites para la inscripción al período escolar 2000-1 en sedes que, en algunos casos, nada tenían que ver con la Universidad. Asimismo, se podía pedir información acerca de las actividades extracurriculares que las diferentes carreras que se impartían en el campus organizaban.

Para que los funcionarios tuvieran oportunidad de descansar y cubrirse un poco del sol, la escuela rentó sillas y mesas durante cerca de cuatro semanas. Además, se hicieron desembolsos por concepto de agua,

refrescos y galletas, así como la renta de sanitarios portátiles, gastos que tenían que hacerse debido a que no se contaba con instalaciones. El horario de atención para los alumnos en dicho lugar, que fue bautizado como «las playas» (aunque otros lo nombraron "el playón"), era de nueve de la mañana a tres de la tarde y de cinco a siete, de lunes a viernes.

Las inscripciones al semestre 2000-1 dieron inicio después del periodo vacacional de verano, el 2 de agosto. Esa mañana llegó un contingente de cerca de 80 paristas dispuestos a llevarse la papelería de las inscripciones con el argumento de que éstas eran totalmente ilegales y antiuniversitarias, ya que la UNAM y en concreto la ENEP Aragón se encontraban en una huelga indefinida hecha por estudiantes. Las inscripciones se dieron en los días subsecuentes, en algunos casos como a escondidas, a pesar de los conatos de bronca que se dieron entre autoridades, alumnos y paristas.

Durante el transcurso de ese mismo mes, las autoridades del Tecnológico de Ecatepec decidieron ya no prestar sus instalaciones para que los trabajadores de la escuela siguieran recibiendo su cheque en dicho lugar. El motivo fue que a los profesores los buscaban



Carlos Levy en la ceremonia de bienvenida a los estudiantes de nuevo ingreso en el auditorio Los siete pueblos

Foto: Joel Aguirre, *Boletín Aragón 127*

algunos alumnos en esa sede y en una ocasión tres alumnos aragoneses se hicieron de palabras con los del Tecnológico y llegaron a darse una serie de golpes leves.

Este incidente motivó que los trabajadores del plantel de Rancho Seco fueran desterrados del lugar y al mismo tiempo alojados por las mini instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional, que se encuentran cerca del Tecnológico de Ecatepec. Carlos Levy y

Oscar Álvarez también dejaron sus oficinas en ese lugar y se trasladaron a la calle de Bosques de Libia, en la colonia Bosques de Aragón. Para la segunda quincena del mes de agosto las actividades académicas de la ENEP Aragón, en sedes alternas, dieron inicio. Del 16 al 18 de ese mismo mes en los auditorios *Los siete pueblos* y *Alfredo del Mazo*, de los municipios de Ecatepec y Nezahualcóyotl, se llevaron a cabo las ceremonias de bienvenida a los estudiantes de nuevo ingreso al plantel. En éstas, el director de la escuela comentó que era necesario que la UNAM cambiara para poder



Gresca entre autoridades de la ENEP y paristas, por las inscripciones al semestre 2000-1

Foto: José Nuñez, *La Jornada*

progresar, pero que los métodos utilizados por los paristas no eran los adecuados; para él, lo mejor era «luchar solamente con la fuerza de la razón». Estas palabras fueron cuestionadas por algunos miembros de la comunidad aragonesa que simpatizaban con el Consejo de Huelga del plantel, ya que, para ellos, lo que Levy Vázquez llamó la fuerza de la razón «no sirvió en el inicio del conflicto y las autoridades impusieron lo que se les dio la gana. Cómo es posible que ahora pugnen por pensar cuando ya se les vino el teatrillo abajo», mencionaban.

Según datos del *Boletín Aragón*, órgano informativo de la institución, el 60% de los cerca de 15 mil escolares que conforman la comunidad estudiantil de la ENEP en las doce carreras que se imparten, tomaron clases extramuros distribuidos en distintas sedes que algunos centros educativos afiliados a la UNAM, escuelas secundarias y propietarios de bodegas, facilitaron. En dichas clases la división de Ciencias Sociales congregó a 4 mil 532 estudiantes en las seis carreras que tiene a su cargo, de los cuales, 3 mil pertenecían a la carrera de Derecho, 274 a la de Economía, 500 a la de Comunicación y Periodismo, 81 a Planificación para el desarrollo agropecuario, 472 a Relaciones Internacionales y 205 a la carrera de Sociología.

Por su parte, la división de Humanidades y Artes, en las tres carreras que se imparten en la escuela, contó con la participación de 770 alumnos con la siguiente proporción: 62 por ciento en la carrera de Pedagogía, 20 en Diseño Industrial y 18 en la carrera de Arquitectura.

En la división de las Ingenierías, hoy de las Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías, el escenario no fue diferente a los dos anteriores; en el área de Ingeniería Mecánica participaron mil 600 alumnos, en Ingeniería Civil 450 y en Ingeniería en Computación 700 estudiantes.

Los poco más de 8 mil aragoneses asistieron a tomar sus cátedras en cerca de 40 sedes, entre las que se encuentran la Casa de la Cultura Las Águilas, el Instituto Patria de Bosques de Aragón, el Centro Universitario del Valle, la escuela Simón Bolívar, el Instituto Universitario Nezahualcōyotl, el Auditorio CTM de la colonia Moctezuma, Plaza Tokio, la Secundaria Federalizada número 54 y el Bachilleres 9, así como en iglesias y domicilios particulares de diversas colonias aledañas al plantel aragonés.

Por su parte, el 97% de los alumnos de la división de Estudios de Posgrado asistieron a clases de las maestrías en Derecho, Pedagogía, Economía y Especialización en puentes, así como los doctorados en Derecho y en Pedagogía en la Universidad Fray Bernardino de Sahagún de la colonia Vallejo, y en el Centro Pedagógico María Luisa Hidalgo, en el municipio de Ecatepec. Lo más rescatable de las clases extramuros, independientemente de quiénes acudieron al llamado de las autoridades y quiénes no, fue la madurez con que los activistas y la llamada «mayoría silenciosa» tomaron el hecho. A pesar de que muchos pensaban que las riñas y los golpes para impedir las actividades por parte de los huelguistas, y para ingresar a las cátedras, por parte de los que querían clases, serían un acto que se daría en todas y cada una de las sedes alternas, las cosas no fueron de ese modo. Asimismo, las condiciones de los lugares en que se



Las clases extramuros transcurrieron con plena tranquilidad en las cerca de 40 sedes prestadas a la ENEP Aragón

Foto: Marcelina González, *Boletín Aragón* 127.

impartían las clases no fueron los más indicados y cada profesor y alumno tendrían, al respecto, una historia que contar.

Para José Ruiz Acosta, profesor de la ENEP, las clases se llevaron a cabo en lugares muy disímiles a lo que es la Universidad, se trabajaba con poca luz, mosquitos y demasiado ruido que no permitía que la atención de los estudiantes fuera totalmente a las cátedras.

Por su parte, Ericka Loperena, estudiante de la carrera de Arquitectura y considerada como parte de la «mayoría silenciosa» aseveró que las clases, aunque los profesores hicieron su mayor esfuerzo por darlas lo mejor posible, fueron mero trámite para decir que se llevaban a cabo con la única particularidad de que *no eran dentro de la escuela*. Asimismo, mencionó que no era posible trabajar sólo con argumentos teóricos, ya que para su carrera se necesita trabajar sobre el *retirador para hacer proyectos*, «situación que se dio muy pocas veces durante el paro», concluyó.

Pero no todo en el movimiento fue una luna de miel para los actores. El quince de septiembre, después de la visita de cuatro zapatistas a la institución aragonesa, un grupo de activistas decidieron festejar la *noche mexicana en el techo del Módulo de Extensión Universitaria*, mejor conocido como el *Elefante blanco*. Entre los participantes se encontraba un alumno de la carrera de Comunicación y Periodismo del turno matutino, Jorge Banzetti, quien terminó cayéndose de una altura de más de veinte metros debido a un exceso en su manera de beber. Su festejo, según Miguel Jiménez, estudiante de la carrera de Ingeniería en Computación, y delegado ante el CGH en esa ocasión, trajo como consecuencias que el ex estudiante aragonés sufriera fracturas de cráneo y piernas, además de que se le afectaron tres discos de la columna, la nariz y por si fuera poco, se le desprendieron las plantas de los pies.

Con respecto al accidente del estudiante, René Rivas Valladares, del CGH, comenta: «Muchos compañeros ya a lo largo de la huelga empezamos, de vez en cuando, a echarnos una cerveza o un pomo. Ese día subieron varios a dormir hasta arriba del *Elefante blanco*

y Banzetti subió con un grupo de chavos; después el grupo bajó, menos él. Pasó el tiempo y a determinada hora se quiso bajar. No sé qué pasaría, sintió que estaba bajando de una escalera pero no lo era y cayó, cayó de una altura bastante grande, por suerte está vivo».

En cuanto a la *introducción de alcohol y drogas al plantel*, durante el movimiento, agrega: «Al principio, hasta más de la mitad, existía mucho rigor en todo. No se permitía la entrada de una botella de cerveza y se castigaba a quien tirara basura, pero conforme avanzó el movimiento se fue quedando sin gente la escuela. Así se llegó al punto en que no hubo un control total y arribó el momento en que se les tenía que permitir a las personas que se quedaban, por el simple hecho de *hacerlo, que realizaran ciertas cosas que al principio no se permitían*. Si no lo hacíamos así, no se quedaban o creaban conflicto. En el caso del alcohol y algunas drogas menores, eso se salió de las manos y pasó lo que pasó. Pero tampoco puedes cuidarlos como niños chiquitos porque ya somos estudiantes de nivel profesional».

El problema llegó hasta los oídos de la jefatura de la carrera, debido a que los familiares de Banzetti deseaban que la escuela indemnizara al estudiante activista por su accidente, ya que, según ellos «había ocurrido dentro de la Universidad y ésta es la que tiene que pagar». Su petición no procedió debido a que la ENEP se encontraba sin funcionar en los objetivos para los que fue creada y en esas condiciones, la UNAM no podía hacerse cargo de lo que pedía el sujeto.

Con este marco, las clases extramuros siguieron y todo continuó su marcha fuera de la escuela. Dentro de ella, las sesiones del Consejo de Huelga Aragón seguían y la situación dentro del grupo se fue haciendo cada vez más crítica en cuanto a ponerse de acuerdo entre sus miembros.

Para la segunda quincena del mes de septiembre, las *vacaciones en «las playas» se terminaron*. Las «oficinas» provisionales de toda el área administrativa de la ENEP Aragón se trasladaron del camellón central del Boulevard de los Continentes, al Centro Social número 1, ubicado en la calle de Valle de Bardagi s/n, Col.

el, era, según palabras de los miembros de la administración levyaazquista, la única persona probable para que se fuera de su cargo, ya que el mismo Barnes de Castro fue quien lo designó en el puesto antes mencionado. Ningún movimiento se realizó entre los funcionarios aragoneses, inclusive Dalibuit continuó en su cargo aún después de la renuncia de Francisco Barnés.



El «emgenten». Juan Ramón de la Fuente al tomar posesión como rector de la UNAM

Foto: Gaceta UNAM, Boletín Aragón 128

«Retomemos todos aquellos planteamientos que avizoraran una solución y aquellas propuestas de quienes piensen que no han sido escuchados para analizarlas y discutir las. Los invito a dialogar, con el respeto que nos merecemos tanto unos como los otros, en la mejor tradición universitaria», mencionó Juan Ramón de la Fuente el 19 de noviembre, en el acto en el que tomó posesión como rector de la UNAM.

2ª reunión del CGH en Aragón

Mientras esto sucedía en el Antiguo Palacio de Minería, en la sala José Vasconcelos del Módulo de Extensión Universitaria se llevaba a cabo, desde el día anterior, la segunda reunión que el Consejo General de Huelga realizaba en las instalaciones aragonesas. En el transcurso de la sesión plenaria, la tendencia mayoritaria de las asambleas en huelga que se reunieron aquellos días, apuntaba a exigir -mediante el emplazamiento- al rector de la Fuente, que instara a las autoridades de la UNAM para acudir a un diálogo resolutivo y abierto en los días 20, 23 ó 24 de noviembre. Otra propuesta que se dejó escuchar en la Vasconcelos, fue incluir un séptimo punto al pliego

Valle de Aragón, 1ª sección. En el lugar, jefes y secretarios técnicos de las 12 carreras que se imparten en el campus, atendieron las inquietudes de los alumnos hasta el término del movimiento.

¿Y el creador del conflicto?... desapareció; De la Fuente, el relevo

Para el 12 de noviembre, una noticia causó revuelo y expectación entre todos y cada uno de los universitarios, el entonces rector de la UNAM, Francisco Barnés de Castro, gracias a quien se suscitó el conflicto, renunció a su cargo. Dejó a la UNAM sumida en un lapsus de inactividad y no solución, en y con nada, lo que inició cuando dio a conocer las reformas al Reglamento General de Pagos. Ese mismo día, la Junta de Gobierno se reúne para designar a un sustituto y para el miércoles 17 de noviembre se da a conocer el nombre de su sucesor, resultando ser el hasta entonces Secretario de Salud, doctor Juan Ramón de la Fuente. Por aquellos días, sólo una cabeza de los funcionarios aragoneses estaba en juego. El Dr. Enrique Dalibuit Godas, coordinador del Centro Tecnológico del plan-

petitorio. La Facultad de Estudios Superiores (FES) Cuautitlán y las ENEP Acahualtán y Aragón se pronunciaron para que el entonces nuevo postulado rechazara la descentralización de la UNAM.

Con la finalidad de obtener recursos que sostuvieran en aquel entonces el movimiento, los estudiantes en huelga rifaron un Volkswagen nuevo, el cual fue ganado ese mismo día por el niño Julio Mejía Palacios, quien compró un boleto con valor de 20 pesos.

Al cumplirse una semana después de que De la Fuente Ramírez tomó posesión como rector de la UNAM, éste se reunió con académicos, trabajadores y funcionarios de la ENEP Aragón en el Palacio de Minería. En el lugar, el rector aseguró que durante su gestión estaría atento y sensible a las necesidades del plantel.

Para finales de 1999 ningún acontecimiento relevante ocurrió ni en las sedes alternas ni en el campus aragonés, por lo que el período vacacional de diciembre se dio con la mayor tranquilidad que podía darse.

El año dos mil dio inicio y con éste llegaron nuevas formas para tratar de recobrar las instalaciones por parte de las autoridades universitarias y aragonesas. Ante profesores y funcionarios de la escuela, Carlos Levy presentó el 7 de enero la propuesta para la Reforma Universitaria que el rector, Juan Ramón de la Fuente, planteó a la comunidad universitaria en general.

La iniciativa estaba formada por los siguientes puntos:

1. Congreso Universitario. Habrá foros previos. Elegirán congresistas por voto directo, universal y secreto: 190 profesores, 190 alumnos, 80 investigadores, 20 trabajadores adminis-

trativos y cuatro autoridades. Las conclusiones se asumirán e instrumentarán por la autoridad competente dentro del marco legal.

2. Dejar sin efecto el Reglamento General de Pagos actual. Queda vigente el de 1966 con cuota de 15 y 20 centavos, sin cobros adicionales por otros servicios educativos.
3. Evaluar mecanismos para regularizar la situación escolar afectada.

4. Queda sin efecto la relación de la UNAM con el Ceneval. Se analizará en el Congreso Universitario.

5. La autoridad universitaria gestionará en el ámbito de su competencia el retiro de actas contra huelguistas y la solicitud que proceda para las denuncias presentadas en las instancias legales correspondientes. Una comisión analizará el cuerpo de vigilancia de la UNAM.

6. El congreso analizará y definirá lo relativo a las reformas de 1997, a los reglamentos de inscripciones y exámenes.



Votación del CGH en su segunda reunión en la Vasconcelos para decidir si «iban al diálogo» con De la Fuente o no

Foto: Nelly Salas

Los huelguistas aragoneses no estuvieron, en su mayoría, de acuerdo con los puntos que De la Fuente mencionaba ya que, para ellos, las tácticas del rector sólo eran para que el movimiento se desprestigiara aún más de lo que ya estaba ante la sociedad.

El plebiscito

Para el 20 de enero, se realizó un plebiscito en el que participaron, según datos oficiales, más de ocho mil 400 aragoneses, entre funcionarios, académicos, trabajadores de base y alumnos. Durante la jornada sólo se presentaron algunos conatos de bronca menores entre autoridades de la ENEP Aragón y alumnos simpatizantes del paro.



Xavier Cortés Rocha, Juan Ramón de la Fuente y Carlos Levy en una reunión con algunos miembros de la comunidad aragonesa para «atender las necesidades del plantel» durante el paro

Foto: Gaceta UNAM, Boletín Aragón 128

La administración levyvazquista se dio a la tarea de colocar 41 casillas distribuidas en puntos estratégicos por los que los alumnos y trabajadores de la escuela, era probable que transitaran ese día. Las urnas estuvieron bajo el cuidado y la responsabilidad de alrededor de 300 funcionarios, quienes fungieron como presidentes, secretarios y suplentes de las mismas.

La mayoría de los sufragios se pronunciaron por la reapertura de las instalaciones y por un diálogo pacífico entre las partes en conflicto. Para la pregunta ¿apoya o no la propuesta institucional?, se pronunciaron por el sí siete mil 337 aragoneses y por el no, mil 132. Para la segunda pregunta, ¿debe o no concluir la huelga con esa iniciativa?, los sufragios fueron siete mil 576 por el sí y 882 por el no.

Para los activistas, el que esta consulta tuviera una mayoría pronunciada por el regreso a las instalaciones, no quería decir que todos los universitarios estuvieran de acuerdo con la propuesta de las autoridades. Además, en opinión de los huelguistas, no habían consultado a la sociedad quien, según ellos, «son

una parte importante en la Universidad, ya que por ellos existe y algún día, miembros de la misma estarán en la UNAM».

Días después una comisión integrada por quince estudiantes de la escuela, ingresó al campus para tratar, con una representación con el mismo número de miembros del CHA, las bases para el establecimiento de un diálogo con carácter de resolutivo y con esto dar fin a la huelga en la ENEP. La medida no tuvo ningún resultado, todo quedó como estaba.

Para el primero de febrero, alrededor de 450 alumnos y profesores de las doce carreras que se imparten en el campus, mismos que se inclinaban por la reapertura de las instalaciones, se dieron cita en las afueras del plantel para intentar establecer un nuevo diálogo con los paristas. Después de casi cinco horas de discusión, el grupo activista decidió no regresar las instalaciones, esto con el argumento de que esa decisión le correspondía tomarla al pleno del Consejo General de Huelga.

¿El final?

El domingo seis de febrero surgió el inicio del fin para el movimiento que más había durado en toda la historia de la Universidad Nacional Autónoma de México. Los comités de huelga de todas las escuelas y facultades de la *máxima casa de estudios* habían resuelto dialogar con las autoridades universitarias, después de que el escenario para los activistas se volvía poco alentador.

Como consecuencia de algunos conflictos suscitados en algunos planteles de la UNAM del nivel medio superior, previo a la invasión de la Policía Federal Preventiva (PFP) a Ciudad Universitaria, ya se habían presentado hechos donde esta agrupación hacía «acto de presencia» en distintos planteles como un preámbulo a lo que sucedería días después. Debido a

esto, el pleno del Consejo General de Huelga decidió reunirse en el auditorio «Che Guevara» de la Facultad de Filosofía y Letras el sábado 5 de febrero para discutir el plan de acción que seguirían después de esa fecha.

Mientras transcurría la sesión, se hacía más fuerte el rumor de que en punto de las tres de la mañana habría un operativo policiaco contra los huelguistas en Ciudad Universitaria. Pasada la hora que la información de pasillo había dado para que el operativo se diera,

sin que ocurriera nada, la sesión del CGH tomó un respiro de alivio. La reunión continuó y por consenso entre los presentes se aprobó el regresar al diálogo con carácter de resolutivo ante la administración delafuentista.

Sin esperarlo, de la nada, alrededor de las 6:30, sobre la avenida de los Insurgentes, 2 mil 260 integrantes de la PFP descendieron de los camiones que los trans-

portaron hasta el lugar. La relativa oscuridad que prevealecía en el lugar fue el escenario perfecto para que, cinco minutos más tarde, los guardianes del orden llegaran hasta el «Che Guevara».

La mayoría de los estudiantes se encontraba dormitando después de diez horas de debate acerca de si regresar al diálogo o no. En cuestión de algunos minutos, el pleno del Consejo General de

Huelga se encontró rodeado por efectivos de la Federal Preventiva sin que éstos respondieran alguna interrogante a los universitarios activistas.

A las 7:20 de la mañana, comenzó el desalojo. Los activistas fueron trasladados a varios camiones que el gobierno federal había rentado para dicha ocasión. Una gran fila de miembros del CGH abarrotaban los camiones antes mencionados. Pálidos, cansados, los paristas reflejaban en su rostro la sorpresa y el miedo, mismo que no se quedaría sólo en Ciudad Universitaria.



A resguardar la UNAM; la PFP en la explanada de Rectoría

Foto: Cortesía CGH

La huida de los huelguistas aragoneses y el regreso a las instalaciones

Los activistas de la ENEP Aragón que contaban con las «casas de campaña de mayor alcurnia», fueron sorprendidos por las imágenes televisivas que, las dos cadenas más grandes del país en ese rubro, transmitían. Inmediatamente se corrió la voz a todos los presentes en el campus para abandonar las instalaciones. En cuestión de minutos, la escuela se vio vacía. Los miembros del Consejo de Huelga Aragón se retiraron sin siquiera recoger sus pertenencias.

Cerca del medio día, ante los ojos expectantes de algunos trabajadores de base del plantel, quienes se encontraban haciendo su acostumbrada guardia fuera de las instalaciones, alrededor de 150 efectivos de la Policía Federal Preventiva ingresaron a la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón. Una sola alma de los paristas no existía ya en ese momento dentro de las instalaciones.

No pasó ni media hora cuando los «pefeperos» ya tenían custodiados todos y cada uno de los puntos de las instalaciones aragonesas. Los rostros de los guardianes del orden eran lo menos expresivos posibles, sólo demostraban seriedad; detrás de los uniformes grises con negro y los escudos que los protegían de la soledad que reinaba en la escuela, se encontraban hombres dispuestos a «defender» su efímera estancia en la Universidad.



Listos para entrar

Foto: Cortesía CGH

Durante dos días más permanecieron en la ENEP Aragón los miembros de la Federal Preventiva. Para el miércoles 9 de febrero, las instalaciones fueron entregadas al director del plantel, Carlos Levy. Antes de permitir la entrada a los estudiantes, ingresó a las instalaciones junto con una comisión de delegados del STUNAM, el secretario general del plantel, Óscar Álvarez; el secretario administrativo, Jaime Jiménez; el representante jurídico, Mario Aguilar y varios trabajadores de vigilancia.

Después de un recorrido para inspeccionar el estado en que se encontraban las instalaciones, pudieron entrar los trabajadores de base del turno vespertino para

hacer las labores de limpieza del campus.

Los pastos más grandes que nunca, el polvo presente en la mayoría de los lugares que en ninguna ocasión fueron abiertos durante la huelga y una gran nostalgia por parte de los que regresaban a las instalaciones de la ENEP fueron mudos testigos de lo acontecido aquella tarde.

Todos los presentes se dedicaron, bajo órdenes del director, a recoger los objetos pertenecientes a los miembros del ya para entonces caduco Consejo de Huelga Aragón. Chamarras, casas de cam-



Aspecto de la sala José Vasconcelos en los primeros días después del regreso a las instalaciones

Foto: Nelly Salas

pañá, radios portátiles, cobijas y comida, entre otras cosas, fueron apiladas enfrente del área del checador de los trabajadores de base, muchos de los cuales decidieron apropiarse de algunos de esos elementos. Por órdenes de Carlos Levy, todas las pertenencias de los paristas fueron quemadas esa misma tarde. Incluso, los cubículos que antes y durante la huelga pertenecieron a las asociaciones de estudiantes aragoneses, fueron vaciados y reacondicionados como salones de clase.

Para el siguiente día las actividades de la ENEP regresaron a la normalidad con una relativa calma, debido a la incertidumbre que reinaba entre los que se dieron cita en la institución, puesto que no sabían si volverían los activistas a desplazarlos de sus lugares de trabajo, sospecha que nunca se volvió realidad.

Al respecto, Lourdes Laraque, comenta: «Todavía traíamos el sentir de lo que pasó el

domingo en la Ciudad Universitaria con la Federal Preventiva. Tenga la razón quien la tenga, a los que somos universitarios nos duele ver que se resuelvan las cosas de esta manera. Siempre hemos defendido nuestra autonomía y desde el 68, aunque estábamos chicos, nos dimos cuenta lo que era tener al ejército en la Universidad. El ver a la PFP nos dejó una gran cruda moral.

«Al entrar a la escuela y verla, lógicamente sentimos que los alumnos fueron bastante conscientes y responsables, ya que me tocó ver sus reglas de cómo actuar y qué les tocaba hacer. El plantel no se encontraba en ninguna situación de caos ni nada por el estilo. De alguna manera las oficinas estaban intactas, hay que reconocerlo, en el último día que permaneció abierta la insti-

tución antes del paro, me vinieron a vender unos aretitos de oro y permanecieron aquí durante todo el conflicto.

«Todas las versiones previas acerca de que la escuela era un caos, no eran ciertas -agrega Laraque y Espinosa-. Nuestra área de trabajo estaba intacta, no hubo saqueo de archivos, lo único que se tuvo que hacer fue limpiar, ya que las telarañas estaban muy grandes».

Ya en las instalaciones, se procedió a notificar a los alumnos, con un aviso en la sede de Bardagi, que la

escuela se encontraba abierta y lista para recibir a los 14 mil 600 estudiantes y a los mil 300 académicos pertenecientes a las doce carreras que se imparten en el campus.

Los alumnos sólo se presentaron en las instalaciones por morbo y para recibir sus calificaciones, quienes asistieron a clases extramuros, del semestre 2000- 1, puesto que éste había concluido



Intento de toma del Edificio de Gobierno, uno de los últimos gritos desesperados por subsistir del CH en Aragón

Foto: Nelly Salas

el 5 de febrero, según el calendario escolar.

Regreso a clases, inician las mesas de diálogo

Del 21 al 25 de febrero se llevaron a cabo las reinscripciones en todas las carreras y se abrieron semestres pares e impares en las 9 licenciaturas y tres ingenierías que se imparten en el plantel.

Para el 28 del mismo mes iniciaron las clases. A diferencia de lo que muchos pensaban, los paristas no fueron vistos con malos ojos por la mayoría de los estudiantes que no participaron en el movimiento. La normalidad había regresado al campus.

En el mes de marzo, se conformó la Comisión Organizadora de las Mesas de Diálogo, misma que se integró por 15 miembros de la comunidad aragonesa y



Las mesas de diálogo, «un rotundo 'éxito' entre los fracasos de la administración levyvazquista». La limitada presencia de los aragoneses fue una constante en estas actividades

Foto: Estela García, *Boletín Aragón* 130

que fue coordinada por el doctor Elías Polanco. La temática que se llevó a cabo en éstas, se centró en la propuesta elaborada por la Comisión para el Diálogo y el Consenso Universitarios.

Al igual que en la mayoría de escuelas y facultades de la UNAM, en Aragón se instalaron seis mesas, en las que se analizaron los temas referentes al Reglamento General de Pagos, la relación de la UNAM con el Ceneval, Actas y sanciones a los paristas, Reglamento General de Inscripciones y Pase Automático, Congreso Universitario y Recuperación de los semestres. Dichas mesas dieron inicio en el mes de abril, y durante tres semanas se pudo corroborar que fueron un fracaso total. Los aragoneses estaban más preocupados por recuperar el ritmo en sus clases que «seguirle dando importancia al pasado».

La participación de la comunidad de la ENEP en estas mesas era de no más de diez personas por sesión, en donde los que presentaban propuestas, en ocasiones ni siquiera acudían al lugar para ver si al menos era verdad que su escrito se leía ante los asistentes.

Para el viernes 17 de marzo, paristas y presuntos policías vestidos de civil, según el diario *La Jornada*, apoyados por las autoridades, protagonizaron un zafarrancho en las instalaciones del Edificio de Gobierno de la ENEP Aragón. Esto obedeció a que los activistas de la escuela decidieron hacer caso al llamado de lo que

quedaba en ese entonces del Consejo General de Huelga, para cerrar las direcciones y los edificios de gobierno de la Universidad. El saldo del enfrentamiento fue de dos personas golpeadas, en un intento de los funcionarios aragoneses por impedir el cierre del lugar, según la versión de los activistas.

De acuerdo con Miguel Jiménez Carrillo, alumno de la ENEP y activista del Consejo de Huelga, en declaraciones dadas al periódico *La Jornada*, «alrededor de las 10 de la mañana se presenta-

ron al plantel unos '25 hombres fornidos, de casquete corto', quienes trataron de cerrar la reja para evitar la toma». Jiménez Carrillo, junto con Juan Verdigel, padre de Víctor Verdigel, único parista aragonés preso hasta esos momentos de entre diez que habían detenido en CU, resultaron lesionados en el encuentro con los 25 hombres de pelo corto, a quienes identificaron los propios huelguistas como «golpeadores contratados por la escuela».

Algunos días después, la dirección del plantel hizo el intento de hacer una donación a la familia del parista preso. La cita para entregar el dinero fue en la oficina del secretario administrativo, Jaime Jiménez; por parte de los paristas acudió Paulino Alonso Rivera, de la carrera de Economía. Por órdenes del director, un reportero del *Boletín Aragón* tenía que cubrir la nota y sacar fotos en el momento en que el cheque fuera entregado para después publicarlo en el órgano informativo del plantel.

Al llegar la hora de la cita, Paulino Alonso preguntó que quién era el tercero en la escena, y al escuchar la respuesta, dijo al secretario administrativo el mensaje del cual era portador, mismo que provenía de la familia Verdigel: «Los padres de nuestro compañero no aceptarán la ayuda de

las autoridades universitarias; por tanto, sólo vengo a comunicarles la decisión de ellos», fueron las palabras del activista y momentos después, ante el asombro de Jiménez, salió del lugar.

Elecciones de consejeros técnicos y universitarios; la sorpresa

El 28 de abril, ya con todo el campus en orden y sin ningún estudiante preso, se llevaron a cabo los comicios para elegir a los consejeros técnicos profesores y universitarios alumnos. La participación de los aragoneses fue raquítica, sólo el 30% de la comunidad estudiantil sufragó ese día. En lo que se refiere a la parte académica, sólo la mitad del padrón registrado votó.

Durante la jornada electoral no existió ningún disturbio. Los ganadores en la contienda por la consejería universitaria de los alumnos fueron, ante el asombro de muchos, Iván Vicente Montiel y

Paulino Alonso Rivera, ambos miembros del desaparecido Consejo de Huelga Aragón. Su triunfo se consolidó con mil 851 votos, es decir poco más del diez por ciento del total de alumnos aragoneses.

El triunfo de los activistas sobre las otras cinco fórmulas registradas, tuvo varios motivos; al respecto, Antonio González, miembro de la organización estudiantil Fuerza Democrática Aragón (FUDEA), comenta: «Vino el fenómeno de la martirología ya que muchos decían: 'los tienen presos, no eran las formas para solucionar el problema, hígole los golpearon'. Entonces esa imagen de mártires la supimos utilizar a nuestro favor, tan es así que en una de las propagandas de FUDEA pusimos a Iván Vicente cuando sale de la prepa tres al-

zando las manos y atrás la policía. Eso impactó a los chavos y creó la imagen del joven universitario revolucionario que busca la democracia en la UNAM, eso quieran o no dio la idea a los estudiantes de decir 'las autoridades son nefastas'.

«También por la causa de los extramuros obtuvimos votos, ya que muchos venían de lejos y no podían llegar a sus clases, por lo tanto existió un revanchismo contra las autoridades, los alumnos decían 'voto en contra de ti y voy con FUDEA'. Aunque hay que reconocer que no fue un voto razonado en cuanto a saber por quién estaban votando, y que no hubo una participación representativa de todo el estudiantado».



Escrutinio de los votos que hicieron posible el triunfo de los activistas para obtener voz y voto en el Consejo Universitario

Foto: Gabriela Espinosa, Boletín Aragón 130

Después de la tormenta viene la calma. En la ENEP Aragón, posterior a la vorágine que se suscitó antes, durante y en los primeros meses después que se terminó la huelga, las aguas parecían estancarse y poco a poco volver a su cauce normal.

Para los activistas del plantel la huelga, a pesar de que fue truncada, tuvo grandes victorias parciales. No se puede hablar de una total ya que «la

terminaron» y no concluyó como a ellos les hubiese gustado.

Esta es la visión de Víctor Hernández, activista aragonés, al respecto: «Se ganó el objetivo primordial que era el no permitir el aumento de cuotas. Mucha gente dijo 'se perdió y por si fuera poco, los apalearon', pero la verdad hubo victoria, el objetivo se hizo aunque no todos. Salimos con la frente en alto, como ganadores. «Ganamos por aspectos más generales, se escuchó la Huelga en todo el mundo. Uno siempre quiere ser tomado en cuenta no sólo en el ámbito local. Le demostramos no sólo al país, sino al mundo, que cuando se sientan bases críticas se suele desafiar a un sistema no sólo nacional, sino internacional, en donde el

Fondo Monetario Internacional trata de controlar no sólo los temas económicos sino también los educativos. Demostramos que podemos desafiar el tipo de sistemas a nivel mundial, logramos que nos escucharan en otras universidades aquí en México y que nos apoyaran; lo más importante es el logro político.

Agrega Víctor Hernández: «Muchos dicen que la Universidad está golpeada, todo lo contrario, se demuestra que la UNAM es un ente crítico; que no está manejada como siempre se ha venido haciendo por el sistema político que rige en el país y que hay alas críticas que pueden desafiar un sistema.

«Esto todavía no termina, no puedo hablar de derrota ni victoria, no puedo decir que perdimos, pero tampoco que ganamos, por que todavía esto no se acaba, vienen muchas cosas por discutirse, quizás el movimiento pudo haber dado más, pero no perdimos».

Para algunas autoridades, el CGH fue un conjunto de actores en el ámbito universitario que en esta ocasión se aglutinó en torno a un objetivo primordial: La defensa de la Universidad pública y gratuita. Ante la no respuesta por la vía de la negociación o del diálogo se convirtió en un movimiento que tomó varias acciones para contrarrestar lo que para ellos era un insulto.

Asimismo, consideran que no se pueden dar por ciertas las versiones de que existieron actores políticos dentro del movimiento. Es decir, para la mayoría de las autoridades el CGH tenía como fin el ir en contra del plan de llevar a la UNAM a una privatización. Aunque, coinciden en señalar que habría que poner en claro qué es lo que ellos entendían por privatizar, ya que el pago de una cuota no es precisamente eso. Por el contrario, si se llevara a la Universidad más cerca de los intereses de la iniciativa privada, entonces pudieron haber tenido razón en el punto.

El problema de las cuotas siempre ha sido escabroso. Hay muy buenas razones para cobrar y para no hacerlo. El artículo tercero cuando se lee por vez primera da la impresión de que la Universidad tiene derecho a cobrar y en la segunda vez da la idea de que la educación universitaria debe ser gratuita. Al respecto, y para evitar estos conflictos, el poder legislativo debe revisar esta aparente contradicción en lo indicado por el propio artículo.

Así, para los funcionarios aragoneses, la huelga no es

un proceso que se pueda ignorar ni minimizar ya que forma parte de las nuevas condiciones en que la UNAM, el país y la ENEP Aragón están actualmente. Por último coincidieron en señalar que «las heridas se pueden cerrar y esto es una experiencia en la que, afortunadamente, en gran medida privó la tolerancia».

Todo, ¿terminó...?

Después de la calma y los recuentos de lo logrado o no por los activistas viene su papel en la sociedad, en donde son acreedores de una evaluación histórica, y sus hechos en el movimiento se juzgan y juzgarán toda la vida.

A decir de algunos alumnos de la ENEP, los activistas son «una bola de zánganos que sólo se dedicaron a desprestigiar a la Universidad ante los ojos del mundo». Para otros, fueron el grupo «que puso en jaque a las autoridades sin importarles las represalias que éstas les impusieron al término de la huelga, además de que demostraron, ante toda la comunidad, la verdadera cara del director». Otro tanto, los consideró como los «salvadores de la gratuidad universitaria y gracias a los cuales la educación en la UNAM seguirá siendo sin costo alguno para las generaciones posteriores». Pero, independientemente de todo lo que la comunidad aragonesa diga, ellos tienen su propia visión de lo que fueron. «Simple y sencillamente somos la dignidad rebelde, no nos consideramos héroes porque no somos la panacea para todos los problemas que existen en la Universidad; defendemos algunas propuestas y hasta ahí. Al igual que los zapatistas podemos decir que nosotros no queremos otra huelga, ni queremos que las generaciones posteriores pasen por un periodo como el que nosotros vivimos. El día de mañana quizá nosotros defenderemos a la Universidad como el patrimonio social que es, desde otra trinchera muy diferente a la del estudiante, probablemente como profesores».

La Universidad se renueva día con día en cuanto a conocimientos y visiones del mundo se refiere. Los movimientos sociales que han existido en la máxima casa de estudios han tenido una continuidad que, quizás, en ninguna otra institución se haya dado alguno similar.



«Somos la dignidad rebelde», unión de huelguistas y zapatistas durante el movimiento estudiantil

Foto: Nelly Salas

La realización de un Congreso Universitario en el que se toquen todos los temas que los miembros de la comunidad de la UNAM quieren discutir, se ha convertido en un proceso casi imposible.

Ante tal contexto, el ya mencionado Víctor Hernández Espinosa, comenta: «Está duro pensar en un fin. Sería como preguntarnos cuándo habrá democracia en todo el mundo o cuándo existirá la igualdad, porque los instrumentos jurídicos de la Universidad y toda la estructura reglamentaria para elegir a sus autoridades, es elitista. Es muy difícil que suelten esos órganos de poder, va a ser casi imposible llegar a un congreso en el cual, por ejemplo, toda la comunidad elija al rector;

si eso no se logra quedará un punto negro que será motivo para que esto no llegue a su fin. No se va a terminar hasta que no exista una utopía hecha realidad, pero eso no quiere decir que no luchemos. En el país se están dando, de cierta manera, cosas diferentes y en la Universidad se logró que se suspendiera el RGP que Bamés propuso. Además, cuándo se ha visto que en la ENEP Aragón se hable de una consulta para proponer a un director. No la hay, pero se vienen dando cambios en la escuela que van generando esa propuesta que se lanzó desde el principio, la democracia en la institución. Hablando en definitiva de un fin, yo lo veo muy largo...»

Conclusiones

Las autoridades y el Consejo de Huelga Aragón, durante los poco más de nueve meses que duró el cierre de las instalaciones se acusaron mutuamente de inflexibles, autoritarios, posesivos, mentirosos, etc. Ambas partes en disputa, declaraban que la vía del diálogo era la más adecuada para dar solución al conflicto.

Tanto las autoridades como los huelguistas aragoneses siempre estuvieron supeditados a lo que los consejos y asambleas centrales les ordenaron. Aunque ambos quisieron mostrar independencia, muy pocas veces lo lograron.

La imposibilidad de que el diálogo se diera fue, tal vez, solamente la muestra fehaciente de que la tenencia del poder modifica el pensamiento y la forma de ver la vida por parte de las personas que lo poseen. En el caso particular de Aragón, los dos bandos siempre quisieron imponer lo que les ordenaban.

El movimiento estudiantil hizo un llamado de atención a todos aquellos que alguna vez se han preguntado ¿cuál es el tipo de Universidad que se quiere tener en los inicios del siglo XXI y de aquí para adelante? La amplia gama de respuestas que se pueden suscitar al hacer esta pregunta es incalculable. Seguramente habrá grandes coincidencias, como el que desaparezca la antidemocracia en la institución, motivo por el cual surgió el movimiento huelguista 1999- 2000.

Para los activistas aragoneses no existieron héroes ni mártires en esta ocasión; sólo hubo actores que hicieron posible que no pasara la iniciativa de Barnés, dijeron. Pero existen algunos focos rojos para que las autoridades, los académicos, los alumnos y todo aquel que está vinculado de alguna u otra forma con la UNAM, estén prevenidos para lo que podría acontecer en un futuro no muy lejano en la máxima casa de estudios y sus dependencias.

La tardanza en llegar el Congreso Universitario, las peticiones de los sectores estudiantiles en cuanto a la "dedocracia" existente en la institución educativa, que se transforma en la nula o efímera "meritocracia" que se da para acceder a puestos jerárquicos en la UNAM, son algunos de los problemas que se tendrán que resolver para erradicar de cierta forma los movimientos estudiantiles en la institución.

Así pues, el movimiento estudiantil dio pie a la apertura del debate sobre qué sigue dentro de la Universidad. Corresponderá, ahora, a todos los universitarios decidir en qué tipo de institución educativa desean realizar sus estudios y si quieren

participar en la construcción de la nueva Universidad Nacional Autónoma de México o dejar pasar la oportunidad de ser parte de la transformación de la que sigue siendo, la mejor universidad de América Latina.

Particularmente, en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón quedaron pendientes algunos aspectos que sólo el tiempo y los mismos aragoneses darán solución. Habrá que cerrar las heridas que quedaron entre los activistas y los altos funcionarios del plantel.

Asimismo, se hace patente la necesidad de que la administración 2001- 2005 considere una de sus tareas principales preparar a la escuela para el Congreso Universitario que se dará en próximas fechas y que concilie, de cierta forma, a toda la comunidad para que cierren de una vez por todas las heridas que la huelga creó y que a su vez termine el golpeteo creciente entre los sectores políticos, académicos y estudiantiles de la ENEP.

Al realizarse esto, Aragón se fortalecería de tal manera que exista la posibilidad de que realice un papel activo, pero principalmente comprometido y responsable en el Congreso Universitario, ya que es un trampolín que permitirá renovar a la Universidad y, por ende, al mismo plantel.

No queda más que prepararse para los cambios que se avecinan para cerrar los aspectos que la huelga 1999- 2000 dejó pendientes, mismos que al parecer serán tratados si el tan mencionado congreso se realiza y la relativa fuerza que aún le queda al ya dividido Consejo de Huelga en Aragón genera un ambiente propicio para trabajar racional y armónicamente en beneficio de nuestra querida escuela.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

Constitución Política de los estados Unidos Mexicanos. México, Editores Mexicanos Unidos, 2001, 94 pp.

Moreno, Hortensia y Amador, Carlos. **UNAM: La huelga del fin del mundo.** México, Planeta, 1999, 481pp.

Ramírez, Arturo. **Palabra de CGH.** México, Milenio, 2000, 150pp.

Rivas Ontiveros, René y Sánchez Gudiño, Hugo (Coordinadores). **Reflexiones y testimonios de dos décadas.** México, UNAM Campus Aragón, 1997, pp. 57-74.

Universidad Nacional Autónoma de México. **Legislación Universitaria.** México, UNAM, 2000 (quinta edición), 625 pp.

HEMEROGRAFÍA

Académicos y funcionarios de la ENEP Aragón a
Dr. Francisco Barnés de Castro.

Apoyo a modificación del RGP y a las acciones del Lic. Carlos Levy en la ENEP Aragón.
Bosques de Aragón, Estado de México, marzo de 1999.

Aguirre, Joel

Participa Pedagogía en el V Congreso Nacional de Investigación Educativa
Boletín Aragón (mensual) No. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 5.

Aguirre, Joel

Asisten alumnos de Economía a simposios, foros y diplomados promovidos por la jefatura de la carrera
Boletín Aragón (mensual) No. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 10.

Aguirre, Joel

Estudia el 60 por ciento de alumnos de Pedagogía en clases extramuros
Boletín Aragón (mensual) No. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 17.

Aguirre, Joel y Mora, Gabriela

Manifiestan alumnos de Aragón su opinión sobre las reformas al Reglamento General de Pagos. *Boletín Aragón* (mensual) No. 125, Estado de México, marzo-abril de 1999, p. 14.

Alvarado, René Ramón

Miembros del EZLN visitaron la ENEP Aragón
La Jornada, México D.F., 17 de septiembre de 1999, (Sociedad y justicia) p. 57.

Asambleas de estudiantes, profesores, trabajadores y padres de familia en la ENEP Aragón
Fuera Blanco, Wilson e Iván Muñoz de la ENEP Aragón
México, ENEP Aragón, junio de 1999.

Avilés, Karina

Cede Barnés; plantea que las cuotas tengan carácter voluntario
La Jornada, México D.F., 4 de junio de 1999, (Sociedad y justicia).

Avilés, Karina

Aprobó el Consejo Universitario la propuesta del rector de la Fuente
La Jornada, México D.F., 7 de enero de 2000, (Sociedad y justicia).

Avilés, Karina

No acudió al plebiscito convocado por el rector 51% de universitarios
La Jornada, México D.F., 22 de enero de 2000, (Sociedad y justicia).

Avilés, Karina

Luego del desalojo, el silencio se apoderó de las aulas y oficinas
La Jornada, México D.F., 7 de febrero de 2000, (Sociedad y justicia).

Barnés de Castro, Francisco

Universidad Responsable, Sociedad Solidaria
Ciudad Universitaria, México D.F., 11 de febrero de 1999
Documento presentado a los medios de comunicación y a distintas instancias universitarias.

Barnés de Castro, Francisco

Diálogo entre universitarios: principios y consensos
Ciudad Universitaria, México D.F., 8 de abril de 1999
Versión estenográfica del pronunciamiento del rector ante el H. Consejo Universitario.

Barnés de Castro, Francisco

Conciliación para recuperar la normalidad, confianza para emprender el cambio
Ciudad Universitaria, México D.F., 7 de junio de 1999
Versión estenográfica del pronunciamiento del rector ante el H. Consejo Universitario.

Bravo, Elba Mónica

"¡Barnés, entiende, la UNAM no se vende!": alumnos de ENEP y CCH en la marcha de ayer
La Crónica de hoy, México D.F., 26 de marzo de 1999, (Academia) p. 10- B.

Carlos Eduardo Levy Vázquez a

José René Rivas Ontiveros
Resolución Jurídica del "caso Rivas"
Bosques de Aragón Estado de México, 22 de marzo de 1999.

Cartas a Ciudad

Aclara declaración en la UNAM
Reforma, México D.F., 18 de marzo de 1999, (Ciudad y Metrópoli) p. 7- B.

Castillo, Gustavo

Antes de un mes estará listo el estudio sobre cuotas en la UNAM
La Jornada, México D.F., 11 de febrero de 1999, (Sociedad y Justicia).

CEDEP

Unamos esfuerzos en la huelga general
México, ENEP Aragón, abril de 1999.

Comisión de propaganda de ciencias

Los seis puntos
Ciudad Universitaria, México DF, mayo de 1999.

Consejo General de Huelga

Billete propagandístico
México, UNAM, julio de 1999.

Chapa, Martha

Dos acontecimientos, dos

El Universal, México D.F., 20 de marzo de 1999, (Primera Sección) p. 7.

Chávez Silvia y Ramón, René

Acuerdan reuniones en escuelas periféricas para finalizar el paro

La Jornada, México D.F., 27 de febrero de 2000, (Sociedad y Justicia).

El Día

Diálogo, no medidas unilaterales (Editorial)

El Día, México D.F., 21 de abril de 1999, p. 2.

Enciso, Angélica y Muñoz, Alma

La UNAM "no cederá a presiones o amenazas"

La Jornada, México D.F., 20 de abril de 1999, (Sociedad y Justicia).

Enciso, Angélica y Muñoz, Alma

Concentración silenciosa en la explanada de rectoría, hoy

La Jornada, México D.F., 20 de abril de 1999, (Sociedad y Justicia).

Espinosa, Gabriela

Estudian alumnos mediante clases vivas el paisaje arquitectónico de México

Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 12.

Espinosa, Gabriela

Encuentro de dulceros con autoridades de la UNAM

Boletín Aragón (mensual) no. 124, Estado de México, febrero de 1999, p. 12.

Espinosa, Gabriela

Complementan con prácticas de campo las actividades curriculares de Ingeniería Civil

Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 12.

Estudiantes, profesores, y trabajadores a

La comunidad universitaria y a la opinión pública

En apoyo al profesor René Rivas Ontiveros de la ENEP Aragón

Bosques de Aragón, Estado de México, 25 de marzo de 1999.

Estudiantes unidos

Volante informativo acerca de votación

México, ENEP Aragón, abril de 1999.

Gaceta UNAM

La propuesta de reforma al Reglamento General de Pagos, constitucionalmente legal y legítima

Gaceta UNAM (lunes y jueves), D.F., 25 de febrero de 1999, pp. 1- 5.

García Barragán, Ma. Eugenia

Por Fast Track se aprobaron los incrementos a cuotas en la UNAM

El Día, México D.F., 16 de marzo de 1999, (Educación) p. 3.

García Barragán, Ma. Eugenia

Más de 20 escuelas y facultades de la UNAM pararon labores ayer

El Día, México D.F., 25 de marzo de 1999, (Educación) p. 3.

García Barragán, Ma. Eugenia

Paro mayoritario en la Universidad

El Día, México D.F., 25 de marzo de 1999, p. 1.

García Barragán, Ma. Eugenia
Piden estudiantes se cancele el nuevo reglamento de pagos de UNAM
El Día, México D.F., 27 de marzo de 1999, (Educación) p. 6.

García Barragán, Ma. Eugenia
Hoy se espera el consenso para constituir el Consejo de Huelga
El Día, México D.F., 16 de abril de 1999, (Educación) p. 4.

García Barragán, Ma. Eugenia
Huelga indefinida en la UNAM a partir del próximo martes
El Día, México D.F., 17 de abril de 1999, (Educación) p. 6.

García Barragán, Ma. Eugenia
No permitirá la UNAM que grupo minoritario tome las instalaciones
El Día, México D.F., 17 de abril de 1999, (Educación) p. 6.

García Barragán, Ma. Eugenia
Acuerdan estudiantes el plan de acción para la huelga en la UNAM
El Día, México D.F., 18 de abril de 1999, (Educación) p. 6.

García Barragán, Ma. Eugenia
Oficial: 25 mil universitarios rechazan el paro en la UNAM
El Día, México D.F., 21 de abril de 1999, p. 4.

García Barragán, Ma. Eugenia, Ortiz, Silvia y Ruiz, Mauricio
Comenzó la huelga general de estudiantes universitarios
El Día, México D.F., 20 de abril de 1999, (Educación) p. 3.

García, Estela
Dan a conocer Reformas al Reglamento General de Pagos
Boletín Aragón (mensual) no. 124, Estado de México, febrero de 1999, pp. 1, 3.

García, Estela
Organiza Derecho cursos extracurriculares y de formación docente
Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 8.

García, Estela
Se incorpora Planificación para el Desarrollo Agropecuario a clases alternas
Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 18.

García, Estela
Continúa la realización de trámites escolares en Aragón
Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 31.

García, Estela
Asume el Dr. Juan Ramón de la Fuente la rectoría con el objetivo de resolver el conflicto en la Universidad
Boletín Aragón (mensual) no. 128, Estado de México, enero de 2000, p. 3, 4.

Garduño, Roberto
Espero que mi renuncia abra nuevas vías de solución: Barnés
La Jornada, México D.F., 13 de noviembre de 1999, (Sociedad y Justicia).

Garduño, Roberto
El plebiscito aprobado "busca aislarnos": CGH
La Jornada, México D.F., 7 de enero de 2000, (Sociedad y Justicia).

Garduño, Roberto y Avilés, Karina
El diálogo deberá esperar; cientos de estudiantes aprehendidos en CU
La Jornada, México D.F., 7 de febrero de 2000, (Sociedad y Justicia).
González, Alberto

Amenazan alumnos de Aragón con paro indefinido si no reinstalan al profesor despedido por presunto activismo

La Crónica de hoy, México D.F., 26 de marzo de 1999, (Academia) 9- B.

González, Susana

Paristas obstruyen las inscripciones de estudiantes en sedes alternas

La Jornada, México D.F., 7 de agosto de 1999, (Sociedad y Justicia).

Guzmán, Felicia

"Me acusan injustificadamente de instigar a estudiantes", dice profesor de ENEP Aragón

La Crónica de hoy, México D.F., 23 de marzo de 1999, (Sección B) p. 11.

Hernández, Ericka

Presenta el Lic. Carlos Levy el Plan de Desarrollo 1998- 2002

Boletín Aragón (mensual) no. 123, Estado de México, enero de 1999, pp. 6, 7.

Hernández, Ericka

Impulsa Diseño Industrial actividades docentes, de investigación y de difusión de la cultura. Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 9.

Hernández, Ericka

En Ingeniería Mecánica apoyan con cursos a los alumnos en aquellas materias con alto índice de reprobación

Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 11.

Hernández, Ericka

Educación Continua, en constante actividad

Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 28.

Hernández, Ericka y Aguirre, Joel

Ofrece el Dr. Juan Ramón de la Fuente atención y sensibilidad a las necesidades de la ENEP Aragón. Boletín Aragón (mensual) no. 128, Estado de México, enero de 2000, p. 5, 6.

Hernández, Ericka, García, Estela y Mora, Gabriela

Ofrece Aragón bienvenida a estudiantes de nuevo ingreso

Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, pp. 3, 4.

Ibarra, María Esther

Alza de cuotas de la UNAM a partir de agosto próximo, anuncia Barnés

La Jornada, México D.F., 12 de febrero de 1999, (Sociedad y Justicia).

Ibarra, María Esther

Por mayoría de votos, 23 planteles universitarios paran hoy actividad

La Jornada, México D.F., 11 de marzo de 1999, (Sociedad y Justicia) .

Ibarra, María Esther y Castillo, Gustavo

La UNAM sostiene su propuesta de alza de cuotas pese a actos violentos

La Jornada, México D.F., 12 de marzo de 1999, (Sociedad y Justicia).

José René Rivas Ontiveros a

Carlos Eduardo Levy Vázquez

Pide aclaración de declaraciones.

Bosques de Aragón Estado de México, 9 de marzo de 1999.

Licona Ocaña, Irene y Pérez Salinas, Claudia

Despiden a maestro parista de la UNAM

Novedades, México D.F., 26 de marzo de 1999, (Sección A) p. 12.

Magaña, Rita

Estudiantes de licenciatura son obligados a pagar \$50 y \$150

El Día, México D.F., 3 de agosto de 1999, p. 8.

Malo, Salvador

Las cuotas y el costo de la educación superior. El caso de la UNAM

El Día, México D.F., 20 de abril de 1999, pp. 22, 23.

Mario E. Aguilar Araujo a

René Rivas

Se cita a profesor a investigación administrativa

16 de marzo de 1999, Bosques de Aragón, Estado de México.

Martínez, Alberto

Sesiona el Consejo Universitario

Reforma, México D.F., 16 de marzo de 1999, (Ciudad y Metrópoli) p. 5- B.

Martínez, Alberto

Prolongan 2 escuelas el paro en la UNAM

Reforma, México D.F., 26 de marzo de 1999, (Ciudad y Metrópoli) p. 6- B.

Mora, Gabriela

Pone Comunicación y Periodismo énfasis en la vinculación del alumno con su futuro campo profesional

Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 16.

Mora, Gabriela

Adquieren alumnos de relaciones Internacionales compromiso para concluir el semestre

Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 19.

Muñoz, Alma E.

Declaran estudiantes la huelga en la mayoría de los centros de la UNAM

La Jornada, México D.F., 20 de abril de 1999, (Sociedad y Justicia).

Muñoz, Alma E.

Cravioto llama a 'la cordura'; Burgoa, a perseguir

La Jornada, México D.F., 25 de abril de 1999, (Sociedad y Justicia).

Muñoz, Alma E., Martínez, Fabiola, Méndez, Enrique y Venegas, Juan Manuel

Triunfó el movimiento estudiantil, afirma el CGH

La Jornada, México D.F., 13 de noviembre de 1999, (Sociedad y Justicia).

Oficina Jurídica de la ENEP Aragón

Acta de audiencia e investigación administrativa

22 de marzo de 1999.

Pérez Silva, Ciro

Amplia cobertura en tv del Operativo UNAM

La Jornada, México D.F., 7 de febrero de 2000, (Política).

Pérez Silva, Ciro

Restan por cumplirse 300 órdenes de aprehensión

La Jornada, México D.F., 7 de febrero de 2000, (Política).

Profesores, estudiantes y trabajadores administrativos (con firma al calce del documento) a

Dr. Francisco Barnés de Castro.

Solicitud de intervención del rector de la UNAM en el caso Rivas para evitar la rescisión del contrato del mismo

Bosques de Aragón, Estado de México, marzo de 1999.

Profesores, estudiantes y trabajadores administrativos
Denuncia Urgente campaña de linchamiento y persecución contra el Profr. René Rivas Ontiveros. (propaganda)
Bosques de Aragón, Estado de México, marzo de 1999.

Profesores, estudiantes y trabajadores administrativos
Urgente Consignación legal contra el Profesor Rivas Ontiveros. (propaganda)
Bosques de Aragón, Estado de México, marzo de 1999.

Ramos, Jorge
UNAM
El Universal, México D.F., 16 de marzo de 1999, (Primera Sección) p. 18.

Ramos, Jorge
Hoy, nueva suspensión de actividades en la UNAM; llama Barnés a acudir a clases
El Universal, México D.F., 24 de marzo de 1999, (Primera Sección) p. 8.

Ramos, Jorge, Lázaro, Juan y Barrera, Juan Manuel
"Toman" estudiantes diversas escuelas de la UNAM
El Universal, México D.F., 25 de marzo de 1999, (Primera Sección) p. 8.

Ramos, Jorge
Concluyó paro total de estudiantes en la ENEP -Aragón
El Universal, México D.F., 26 de marzo de 1999, (Primera Sección) p. 8.

Ramos, Jorge
Siempre ha cobrado cuotas la UNAM por sus servicios, señala la institución
El Universal, México D.F., 30 de marzo de 1999, (Primera Sección) p. 5.

Redacción de Boletín Aragón
180 mil universitarios participan en el plebiscito
Boletín Aragón (mensual) no. 128, Estado de México, enero de 1999, pp. 7, 8.

René Rivas a
Carlos E. Levy Vázquez
Solicita pruebas de instigación a estudiantes
9 de marzo de 1999, Bosques de Aragón, Estado de México.

Robles de la Rosa, Leticia
Miles repudian el paro
Unomasuno, México D.F., 21 de abril de 1999, p. 1.

Robles de la Rosa, Leticia
Se unen investigadores, estudiantes
Unomasuno, México D.F., 21 de abril de 1999, p. 17.

Robles de la Rosa, Leticia
STUNAM dispuesto a realizar "huelga de solidaridad"
Unomasuno, México D.F., 25 de abril de 1999, pp. 1, 17.

Saldierna, Georgina y Herrera Beltrán, Claudia
Dejó Barnés la universidad luego de 2 años y 310 días de rectoría
La Jornada, México D.F., 13 de noviembre de 1999, (Sociedad y Justicia).

S/a
Acordaron estudiantes cerrar hoy once planteles de la UNAM
El Día, México D.F., 24 de marzo de 1999, (Educación) p. 22.

S/a

Contra el reglamento, 70% de estudiantes consultados

La Jornada, México D.F., 19 de abril de 1999, (Sociedad y Justicia).

S/a

Descarta el rector de la UNAM su eventual renuncia por presiones de los estudiantes

El Universal, México D.F., 30 de marzo de 1999, (Primera Sección) p. 18.

S/a

Piden antiparistas a miembros del CGH se respete la voluntad de más de ocho mil

aragoneses. Boletín Aragón (mensual) no. 128. Estado de México, enero de 1999, p. 10.

STUNAM

El STUNAM apoya la lucha estudiantil (volante)

México D.F., abril de 1999.

Tovar, Tomás

Cursos extracurriculares, eje importante de las actividades que ICO lleva a cabo

Boletín Aragón (mensual) no. 127. Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 13.

Tovar, Tomás

Difunde Sociología actividades relacionadas con los cuatro seminarios que imparte la carrera

Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 20.

Tovar, Tomás

Participa la coordinación del Centro de Lenguas Extranjeras en el III Encuentro Nacional de profesores de Portugués

Boletín Aragón (mensual) no. 127, Estado de México, agosto- diciembre de 1999, p. 28.

UNAM

Los cinco principios de la reforma al Reglamento General de Pagos (Volante informativo)

México D.F., UNAM, febrero- marzo de 1999.

UNAM

Reglamento General de Pagos Aprobado por el H. Consejo Universitario en su sesión ordinaria del 15 de marzo de 1999.

Ciudad Universitaria. México D.F., marzo de 1999, Documento publicado en los diarios de circulación nacional.

Valenzuela, Olga

Provocación, querer iniciar clases el 16 de agosto: Soberanes

La Jornada, México D.F., 7 de agosto de 1999, (Sociedad y Justicia).

VIDEOGRAFÍA

Paro de 48 horas en Aragón: 24 al 26 de marzo de 99

Mexicana

63 minutos

Video filmado con cámaras caseras editado por alumnos de la carrera de Comunicación y Periodismo de la ENEP Aragón.

Video casero (Hueiga en Aragón) 1

Mexicana

Video filmado con cámara casera por José René Rivas Valladares.

Video casero (Huelga en Aragón)2

Mexicana

Video filmado con cámara casera por José René Rivas Valladares.

INTERNET

http://eros.pquim.unam.mx/la_huelga_del_fin_del_mundo Educación Remota Operada por Software, visitada el día 13 de mayo de 2000.

<http://www.cronica.com.mx/fijos/anteriores.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/1999/may/12/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/1999/may/19/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/1999/may/26/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/1999/may/31/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/1999/jun/16/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/1999/jun/20/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/1999/ago/03/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/1999/nov/19/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/2000/abr/01/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/2000/abr/02/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/2000/abr/03/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/2000/abr/05/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/2000/abr/08/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/2000/abr/12/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/2000/abr/28/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

<http://www.cronica.com.mx/2000/abr/29/academia.html> *La Crónica de hoy*, visitada el día 14 de abril de 2001

http://www.etuniversal.com.mx/pls/impreso/web_historico *El Universal*, visitada el 15 de abril de 2001

<http://www.geocities.com/baja/mesa/9813/ahuelqunam.html> Geocities, visitada el 15 de abril de 2001

<http://www.geocities.com/collegetpark/den/2793/dialogo.unam.mx> Geocities, visitada el 15 de abril de 2001

<http://www.jornada.unam.mx/1999/abr99/990407/tendencia.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.jornada.unam.mx/1999/jun99/990616/cqh.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.jornada.unam.mx/1999/jun99/990620/fotos.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.jornada.unam.mx/1999/ago99/990803/fotos.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

http://members.nbci.com/xmcm/no_cuotas_fl/principal.html *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://members.tripod.com/unam.huelqa/unam.htm> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.observatorio.org> Observatorio Ciudadano de la Educación, visitada el 15 de noviembre de 2000

<http://www.serpiente.dgsca.unam.mx/jornada/1999/mar99/990325/casi.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.serpiente.dgsca.unam.mx/jornada/1999/abr99/990429/reanuda.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.serpiente.dgsca.unam.mx/jornada/1999/may99/990519/paristas.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.serpiente.dgsca.unam.mx/jornada/1999/may99/990526/correo.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.serpiente.dgsca.unam.mx/jornada/1999/may99/990531/cerca.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.serpiente.dgsca.unam.mx/jornada/1999/ago99/990806/incidentes.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.serpiente.dgsca.unam.mx/jornada/1999/oct99/991014/emplaza.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.serpiente.dgsca.unam.mx/jornada/1999/nov99/991119/emplaza.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.serpiente.dgsca.unam.mx/jornada/2000/mar00/000318/soc1.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.serpiente.dgsca.unam.mx/jornada/2000/abr00/000406/soc3.html> *La Jornada*, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.serpiente.dgsca.unam.mx/jornada/2000/abr00/000427/soc2.html> La Jornada, visitada el 16 de abril de 2001

<http://www.sindominio.com.mx> CGH, visitada el 17 de abril de 2001

FUENTES VIVAS

González Mata, Antonio

Activista en la huelga universitaria, estudiante de la carrera de Derecho en la ENEP Aragón.
Entrevista realizada en el cubículo estudiantil de FUDEA- Derecho de la ENEP Aragón, Av. Rancho Seco S/n Col. Impulsora
9 de mayo de 2001.

Hernández Espinosa, Víctor

Activista en la huelga universitaria, estudiante de la carrera de Derecho en la ENEP Aragón.
Entrevista realizada en el cubículo estudiantil de FUDEA- Derecho de la ENEP Aragón, Av. Rancho Seco S/n Col. Impulsora
9 de mayo de 2001.

Hernández García, Armando

Publicista en la ENEP Aragón, trabajador de base miembro del STUNAM.
Entrevista realizada en el área de publicistas del Departamento de Difusión de la ENEP Aragón.
Av. Rancho Seco S/n Col. Impulsora
18 de mayo de 2001.

León, Omar

Activista en la huelga universitaria, estudiante de la ENEP Aragón.
Entrevista realizada en el cubículo estudiantil de FUDEA- Ciencias Políticas de la ENEP Aragón,
Av. Rancho Seco S/n Col. Impulsora
5 de marzo de 2001.

López López, Omar

Activista en la huelga universitaria, estudiante de la carrera de Economía en la ENEP Aragón y consejero técnico del plantel.
Entrevista realizada en el cubículo estudiantil de FUDEA- Ciencias Políticas de la ENEP Aragón,
Av. Rancho Seco S/n Col. Impulsora
5 de marzo de 2001.

Laraque y Espinosa, Carmen de Lourdes

Jefa de la División de Ciencias Sociales y académica de la ENEP Aragón.
Entrevista realizada en su oficina de la jefatura de la División de Ciencias Sociales de la ENEP Aragón, 2º piso del Edificio de Gobierno. Av. Rancho Seco S/n, Col. Impulsora
27 de abril de 2001.

Plascencia, Carlos

Activista de la huelga universitaria y estudiante de la ENEP Aragón.
Entrevista realizada en el cubículo estudiantil de FUDEA- Ciencias Políticas de la ENEP Aragón,
Av. Rancho Seco S/n Col. Impulsora
5 de marzo de 2001.

Rivas Ontiveros, José René
Profesor de carrera de tiempo completo e investigador de la ENEP Aragón.
Entrevistas realizadas en sus oficinas del centro de investigación de la ENEP Aragón, Av. Rancho Seco S/n Col. Impulsora
26 de enero, 8 de febrero de 2001.

Rivas Valladares, José René
Activista de la huelga universitaria, estudiante de la carrera de Derecho en la ENEP Aragón.
Entrevista realizada en el cubículo estudiantil de FUDEA- Derecho en la ENEP Aragón, Av. Rancho Seco S/n Col. Impulsora
9 de mayo de 2001.

Ruiz Acosta, José
Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva, catedrático de la ENEP Aragón.
Entrevista realizada en el Vip's de Multiplaza Bosques, Av. Central.
9 de mayo de 2001.

Sánchez Gudiño, Hugo Luis
Maestro en Ciencias de la Comunicación y académico de la ENEP Aragón.
Entrevistas realizadas en sus oficinas del centro de investigación de la ENEP Aragón, Av. Rancho Seco S/n Col. Impulsora
30 de enero y 2 de febrero de 2001.